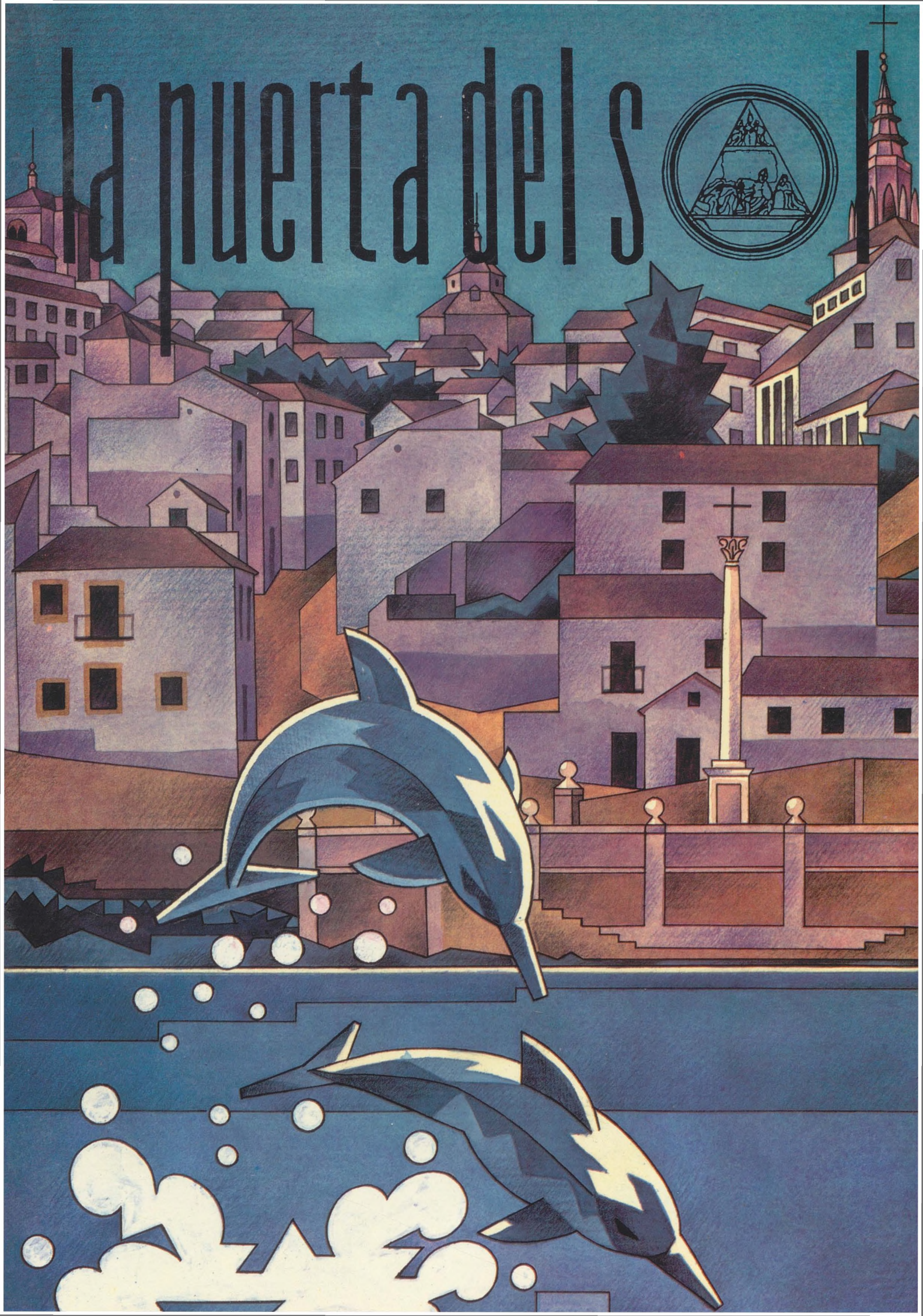
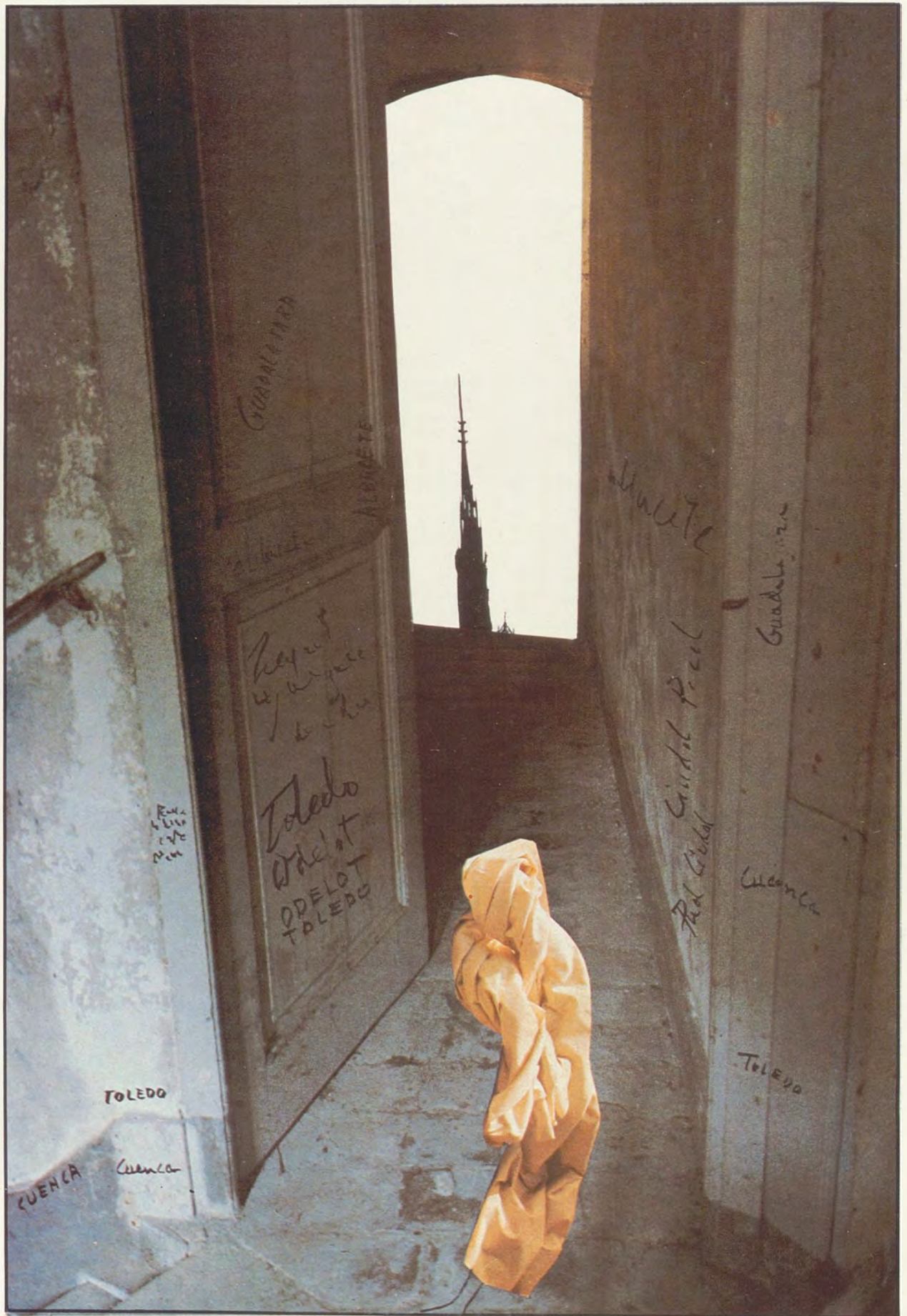


la puerta de los



AYUNTAMIENTO DE TOLEDO



AREA CULTURAL

La respiración y como debemos respirar

Sabéis perfectamente el mecanismo y fin de la respiración. No habréis olvidado que el aire entra en nuestro aparato respiratorio por la NARIZ y por la BOCA, y que de allí pasa a la TRAQUEA para continuar por los BRONQUIOS a los PULMONES, donde discurriendo y alojándose en un número grandísimo de pequeñas celdillas, se pone en contacto con la sangre.

Sabéis también que el fin de la respiración es la regeneración de la sangre impura, que de todas las partes de nuestro cuerpo se ha dirigido al CORAZON. ¡Ah el CORAZON!... este importante órgano alimenta, con sangre nueva, nuestro cuerpo y es así como se entiende el funcionamiento del imprescindible CEREBRO que, a su vez, da vigor a nuestra MENTE; cuestión importantísima tener ésta siempre activa, esto es, orientados para hacer algo, y debemos elegir siempre una ocu-

pación que merezca nuestra predilección y despierte nuestros entusiasmos.

La lectura de los periódicos, los juegos y SPORTS al aire libre, los paseos por los alrededores de nuestra población; nuestras aficiones por las plantas, por las mariposas, por el campo, y mil ocupaciones más, nos proporcionan sobrados motivos para que esté siempre latente nuestra actividad.

Cuando mayorcitos, dedicad vuestros ocios a algún arte; sacad fotografías, dibujad, pintad, aprended música: ello os proporcionará inefables dichas, aún más tarde, cuando ya tengáis formado vuestro hogar.

Pero no olvidéis que el SPORT, sin caer en la exageración, es cosa esencialísima a nuestra salud: si nuestros músculos no se ejercitan acabarán por languidecer y atrofiarse; un moderado ejercicio es la base más segura de SALUD y, por tanto, del normal funcionamiento de nuestro organismo.



BREVE MANIFIESTO GENERACIONAL

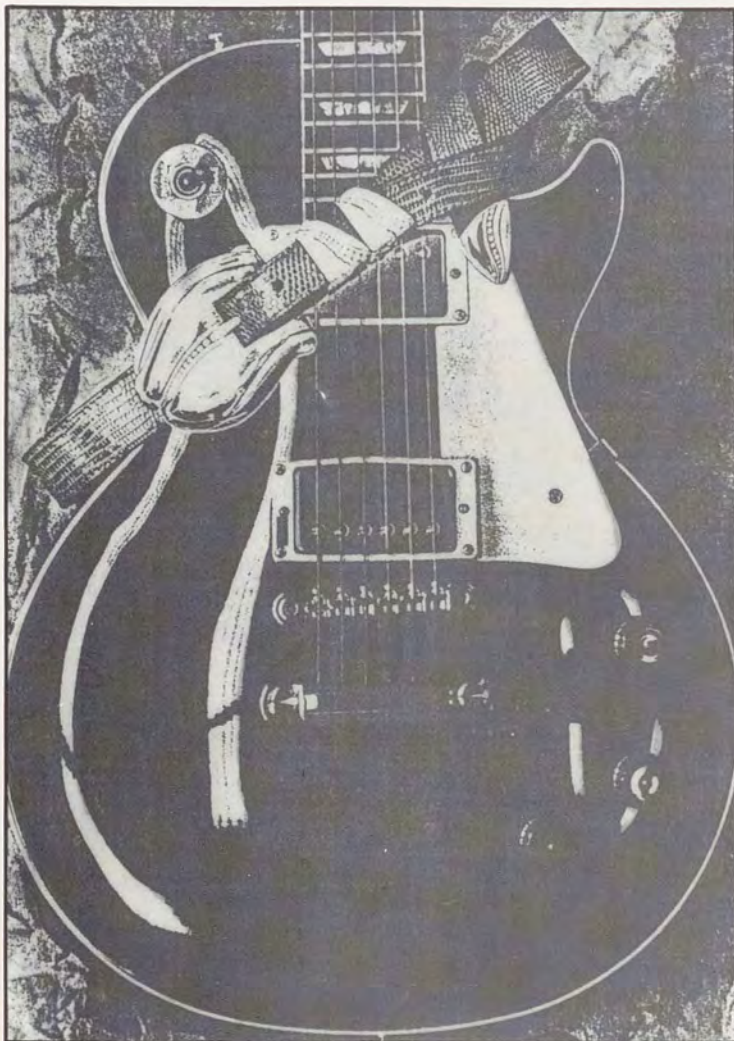
Proliferan últimamente comentarios sobre la que se ha dado en llamar generación del desencanto. De ella destacan los brillantes apóstoles del éxito, o yuppies. Ciertamente es atractivo acercarse al submundo del squash, el agua ferrier y las encendidas rayas de cocaína, como testigo y partícipe de idéntico hedonismo desesperanzado. Para ello nada mejor que leer el «menos que cero» de Bret Easton Ellis. Su estilo monótono, pueril, carnalmente primario nos atrae, indiferentes como estamos ante la ruina de tantas utopías y la miseria progresiva de los cuerpos que conocen sus días contados. Donde el amor es el temor al SIDA o la cultura algo menos que un video de David Bowie. Somos gente sabedora de que todo presente es, además de una ficción gramatical, el escape de lo pasado y lo venidero.

Nuestra generación es la de las agendas nunca estrenadas: eternos buscadores de un orden negado a nuestras rápidas pasiones, tan repetidas. Porque cuando caemos en los vicios no queda rastro de indignidad ni concepto de pecado. Muerto DIOS por Nietzsche, sólo nos queda esperar la muerte por sobredosis de rubios pintores y esbeltas actrices. O por el lado sano, aplaudir los saltos de mico de musculosos negros baloncestistas.

Porque en filosofía alguien declaró el fallecimiento de los grandes sistemas, y en política hay un confuso carrusel de identidades. Renace el culto a la gastronomía, al porno duro, y los adolescentes se colocan de anfetas antes de escribir ñoños poemas de amor. Pero no hay crisis de nada, sólo esperamos que nuestro cuello de la camisa no se arrugue y poder sonreír con esa expresión de hueca melancolía.

El panorama de nuestra generación audiovisual no es alegre ni triste: nos queda el consuelo de poder elegir nosotros mismos la ropa, la muerte, o el último disco de XTC.

andrés sánchez magro



mean



Angelina y yo...

Angelina y yo vivimos del amor y la literatura en Madrid; hacemos ambas cosas con verdadera ilusión. Aquí el tiempo pasa distinto cuando se viene de provincias y es la ternura quien inventa los horarios.

Otros abandonan también Toledo para venir a estudiar, pero no encuentran una voz cálida y endeble, como de trapo, ni unos labios húmedos para besar; en el mejor de los casos algunos besos sosos sin significado alguno. A quienes dejan su pareja formal allí, aquí el tiempo les pasa despacio y vuelven. Si no lo hacen terminan olvidando la distancia disuelve los noviazgos cristianos, ... y el tiempo.

Así es, yo no vivo solo, lo hago con ella (también el amor). Angelina no crea sola, escribimos los dos. Empezamos ahora y todavía no lo hacemos bien (tampoco el amor), pero no importa: en literatura, como en el amor, la indulgencia debe estar presente.

Mi primo Amador continúa estudiando en Toledo. Al contrario que nosotros, él vive una historia de noviazgo cristiano, aunque para muchos aparente ser la mitad de un

hombre en su origen tal y como lo define Aristófanes en «el banquete» (en realidad no lo dicen así; así lo digo yo porque resulta más elegante: en literatura la elegancia debe estar presente). Valle se llama ella. Nació en un cigarral.

Angelina me pregunta.

«—¿Es cristiano ser la mitad de un hombre en su origen como dice Aristófanes en "El banquete"?»

—No lo sé, Gelina, según el Papa me parece que no.

—Bien, al menos resulta turbulento. Lo turbulento es divertido.

—El ser cristiano también; es la Iglesia quien constituye el sufrimiento.»

... le contesto yo.

En la casa de Amador, nido de desgracias, siempre hay ceniceros llenos. Hay un cáncer de pulmón pequeñito en el cuerpo de Amador; no lo sabe nadie; yo no lo sé pero lo imagino.

Teresa Bandija tenía mucho pecho, Valle no. También ganaba en babas. Teresa Bandija lo abandonó al enterarse de lo que para muchos aparentaba ser. Amador conoció a Valle entonces.

«Querido Amador:

Al verte el otro día te escribí una carta pero por lo que veo no la has recibido o no me has querido escribir. Si no la has recibido te contaba que me dio vergüenza contarte algo que pasó en mi casa no hace todavía un año. Llevaban mi padre y mi madre a mi abuela al curandero y cuando estaban de vuelta ocurrió un accidente. Mi madre estuvo en la vida o en la muerte, mi padre sólo la pierna y mi abuela, que iba detrás, salió despedida por el topazo de un camión y murió. Bueno, no quiero aburrirte con mis problemas. Quiero decirte que a mi también me ha gustado conocerte y parece que me estás empezando a gustar. Por favor, escíbeme y también quiero decirte que respecto a ese chico moreno ya lo he olvidado porque no tiene solución. Se me olvidó decirte que ya tengo teléfono, y sino quieres escribir una carta y tienes teléfono llámame y a la próxima carta





dímelo. Bueno, Amador, tengo que terminar. Perdona pero se me olvidaba decirte que en la otra carta también te puse que cuando mi madre tenía más o menos mi edad estando en la escuela se clavó una aguja. Le hicieron por lo menos ocho operaciones y estuvo la mayor parte de su juventud en el hospital. Ahora tiene una pierna más corta que la otra. Te deseo que hayas terminado bien el curso porque yo lo voy sacando. Bueno, ahora sí que tengo que terminar pues ya sabes como tengo a mi madre. Un cariñoso saludo de tu amiga:

Valle.»

En la casa de Valle, como en la de Amador, son todos unos desgraciados. La desgracia se ensaña a veces con algunas familias, sin ningún motivo aparente, de tal forma que termina siendo una costumbre que no sorprende.

«—Es triste la vida, Amador, yo no la soporto, siempre igual todo.

—No te me deprimas, Valle, me tienes a mí.

—Pero ya sabes como tengo yo a mi madre...»

Ahora voy a escribir sobre gustos porque sobre gustos no hay nada escrito y gusto de describir a Valle: falda escocesa, chaqueta marrón y camisa rosa, Valle es flaca y sentimental como la desgracia. Dentro de un año Amador abandonará Toledo para venir a estudiar aquí. La distancia disuelve a menudo las historias de noviazgo cristiano, ... y el tiempo.

El tiempo pasa siempre aunque pase distinto. Ahora vivo solo, solo termino de escribir el cuento y ya no hago el amor. Me abandonó Angelina.

«—¿Qué voy a hacer yo sin ti, Gelina?, ¿quieres decírmelo?

—El amor no, pero puedes terminar el cuento.»

Me abandonó Angelina: llegole el encuentro personal con Dios y «la vivencia de su fe cristiana» no encontraba «un cauce adecuado» ni en nuestra relación ni en mi cama. Todo llega en la vida, ... y se va.

Angelina me abandonó aunque le recordé que en amor, como en literatura, la indulgencia debía estar presente. Vuelvo a mi tierra, al ayer, a mi madre. No quiero ya estudiar en Madrid, que el tiempo pasa despacio y es la amargura quien me inventa los horarios. De todos modos, como yo digo, a mi no me espera nadie especial en ningún sitio; ¿qué puedo esperar yo de la vida entonces?

anastasio gonzález



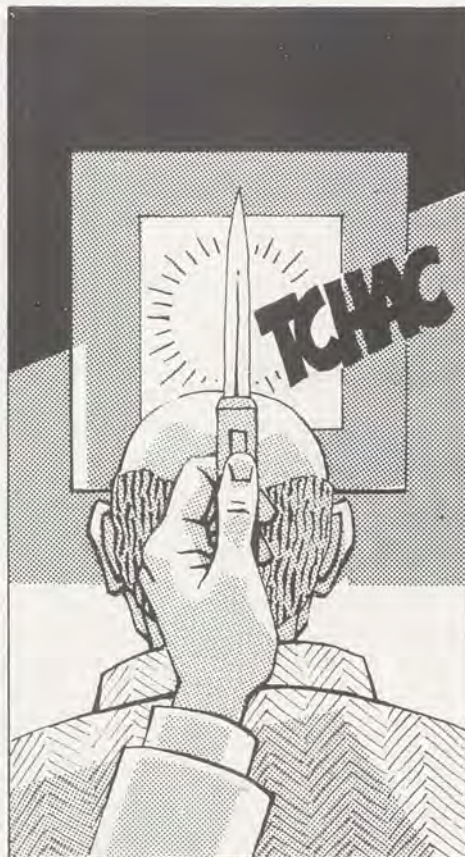
MIS VICIOS
INCONFESABLES



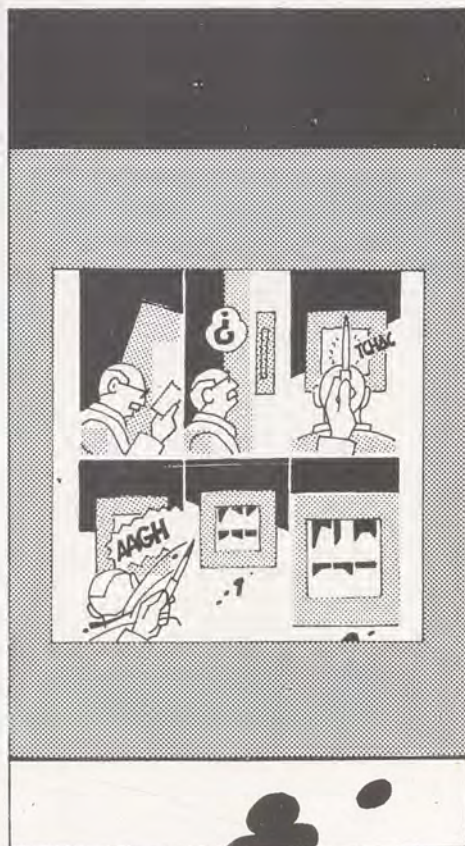
"POR SU EXCLUSIVA
FORMULA Y SU ESMERADA
ELABORACION, SE UNTA
FACILMENTE INCLUSO
RECIEN SACADA
DEL FRIGORIFICO."

A. MEDINA

DESUBICACION



Δ. MEDINA 86



Subtreenuiuiumcuchicuchi:

Un cuento hacia el interior

El camino que ahonda en mi corazón es el de no dar respuestas, en el pasado de mi historia sólo se pregunta y se pregunta. Cualquiera puede preguntar en un pasado sin medida, sin color, eterno. Tiene el suelo blanco, es un desierto. El techo del diluido corredor está ennegrecido por los años. Y sus dos lados, plagados de ventanas, unas iluminadas y otras oscuras, se alargan cansados hasta el infinito. Un infinito que es tal tan sólo porque nadie ha llegado a su fin, porque aquí, en **Sodorra** y **Gomorra**, lo desconocido se confunde en lo infinito y lo infinito se pierde en un rincón, en un libro, en una pera, ... No existe ninguna puerta. Pero es un pasado en el que encuentras de todo, desde los **cadáveres** de Max Ernst y Kandisky hasta una verde **lagartija** tarareando un adagietto de Mahler, puedes hablar con **grifos** e **hipogrifos**, montar en un **kraken**, nadar con un **fastitocalón**, hacer el amor con Alejandro Magno y ser poseído a la vez por la hermana de Nefertiti, convertirte en un **mongivrito-lente** y pasarte toda la vida mirando mundos por las ventanas para después describirlos en libros de hojas secas, transformarte en el barrendero-que-nobarre-nada, o como yo, hacerte un vive-que-te-vive de un mundo a otro, saltando siempre entre ventanas, o puedes ser como muchos, un **dormilón** que duerme todo el día o un **despertón** que nunca duerme. Es el pasillo de la vida, un pasillo sin salidas /sin tener en cuenta las inmensas extensiones más allá de las ventanas/, un tubo con un posible ojo de luz: avanzar hacia delante cruelmente para llegar hasta el final. Un final que nadie

conoce pues si alguien salió nunca volvió, o que quizás no existe y todos murieron al intentarlo. ¡Qué más da, nous sommes toujours ici, para qué salir, la gozada está aquí! Dicen que hay dos formas de avanzar con rapidez, saltar de ventana en ventana en zig-zag, que es la mejor conocida y rápida, o en la extraña línea recta, utilizada por los monos pensantes, donde siempre se pierden. Nunca nadie ha podido seguir una línea recta hasta el fin y eso todas las criaturas lo saben, por lo que ni lo intentan, sólo unos locos soñadores lo hacen.

Un día, en el llamado sector rojo del pasado, en la línea soñolienta azul, a la altura del país borgebtronista, encontré una rara ventana triangular que despedía una tenue luz nacarada, casi inexistente. Yo nunca entro en una ventana oscura (hoscuro), hay otros que lo hacen y les ocurre algo muy curioso, no se acuerdan de nada cuando salen, me da miedo. Este ventanal aparece únicamente momentos antes de que Saturno se confunda con la Tierra y que Mercurio, Marte y Urano se unan en una misma línea estelar. Pasé y al principio no vi nada. El silencio, anormal en el gran pasillo, reinaba allí. Me adelanté por un camino de pequeños robles que a mí, no se por qué, me parecían vanos y agradables. Tras ellos encontré una señal que decía: «éste es un mundo extraterrestre, aténgase a las consecuencias». Miré a la izquierda y tras unas alineaciones de descomunales estacas se encontraba un hombre. Un hombre vestido de gris, que hablaba y hablaba consigo mismo, le grité, le toqué, pero no se dio cuenta de mi presencia, era como si estuviese en otra dimensión. Subí por unas montañas, congeladas y aceitosas, cubiertas de bolas de sebo. Allí, en un cubo de cristal, estaba discutiendo una pareja de ofiucos, del planeta Antaques. Por una de sus siete tripas salían rayos que se dispersaban por la ladera: estaban hablando, pero no se hacían caso, se ignoraban el uno al otro, también a mí me ignoraron. Poco después hice un descubrimiento sorprendente, en la lengua de un glaciar estaba conservado intacto el cuerpo de un anciano, entre el hielo, muerto, perdido en su soledad. Me asomé y abrió los ojos. Por ellos me dijo su nombre, Govinda, y su origen, India Basuria, un país que conozco muy bien porque estuve en su ventana más de siglo y medio. Cuando crucé por los

bosques y desiertos de las tierras bajas, ya empezaba a notar que mi cabeza crecía peligrosamente. Nunca había visto tantas galaxias juntas, pobladas todas por seres que hablaban solos. Un mundo extraterrestre, sin invasiones ni paridas, un mundo de incompreensión, donde uno habla por un codo y nadie le hace caso. Un mundo donde nadie hace caso a nadie. Llegué a un estanque cristalino y negro y me bañé, tiré una piedra y las ondas producidas fueron triangulares. Mi descomunal trabajo por sujetar mi cabeza, que crecía sin parar, me había dejado exhausto. Estaba horrorizado. Me encontraba en un futuro de soledad aterrador y no podía salir. En el punto más bajo del país encontré un laberinto. Entré y con demasiada facilidad llegué al centro. Allí se encontraba un ser parecido a mí, la misma cara, el mismo cuerpo, pero con tres cuernos, y yo sólo tengo uno. Además, él estaba sentado y yo estaba tirado en el suelo por no poder soportar el peso de mi cabeza, que a estas alturas medía ya cerca de cincuenta metros. Balbuceé algo ininteligible: BbcdbBdppppppd. No comprendía, por eso me habló claro: «de aquí no podrás salir, has encontrado tu podrida conciencia».

— ¡Mierda!-grité yo. En ese momento salí despedido por la ventana; al caer, aplasté a dos **pobres ovejas** que pasaban en el pasillo insondable. No volví a transpasar una ventana en tres horas. Me toqué la cabeza con temor pero sólo tenía un chichón. Pronto olvidé a aquel aprendiz de minotauro.

miguel angel peñalver

PEPE FUENTES

TOLEDO – TORTURA

Todos los lugares tienen una o varias estéticas que les son características. Aquí, la presión atmosférica, la calidad del granito, el frío apasionamiento de los cielos y el excesivo número de puertas cerradas, pueden llevar a un estado «tortuoso» en el que la presión de lo indecible quiere ser dicho.

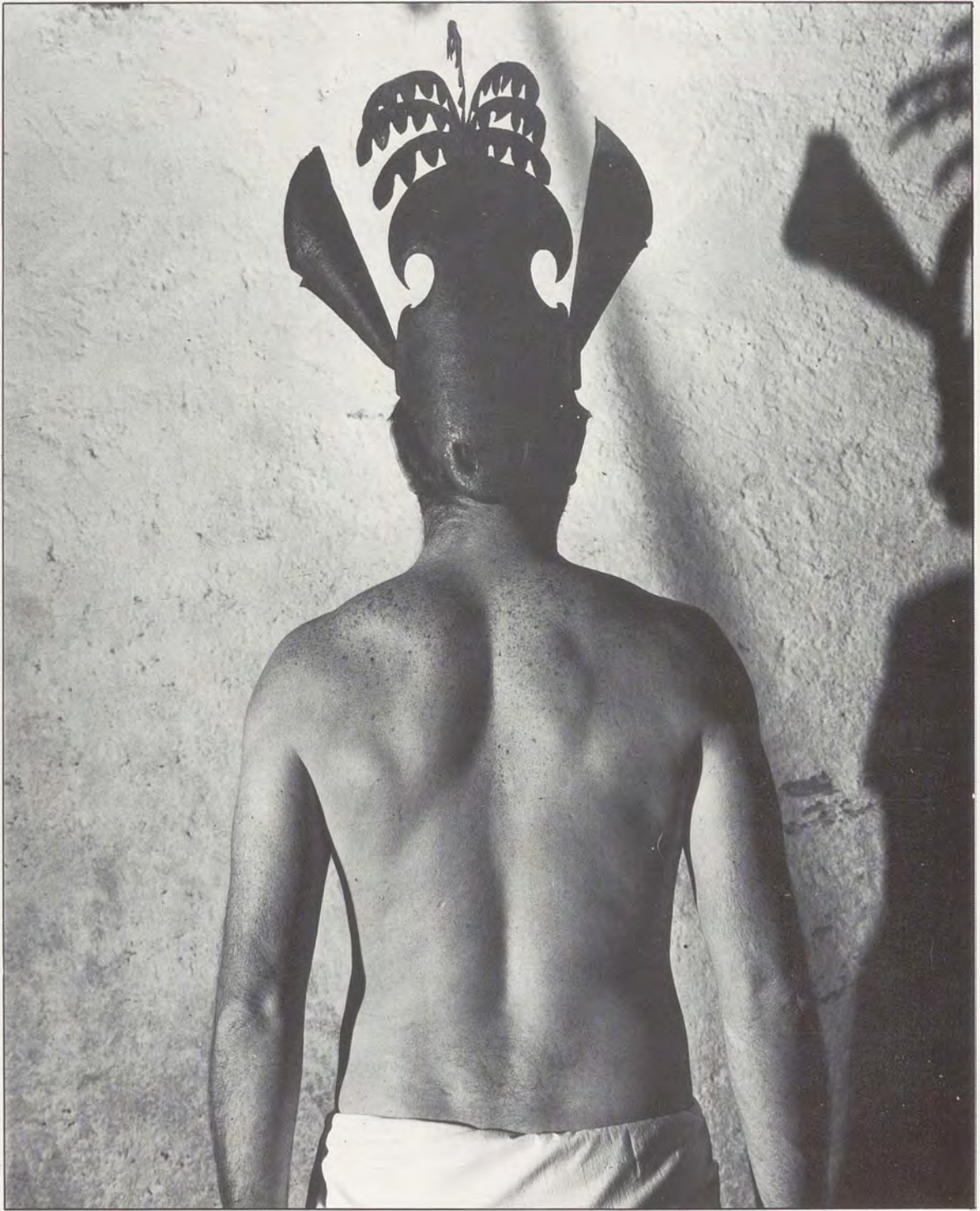
La exposición de instrumentos de tortura posee relación y resonancia con un cierto estado de cosas. También, tiene la capacidad de provocar asociaciones rápidas y automáticas que resultan muy «fotográficas».

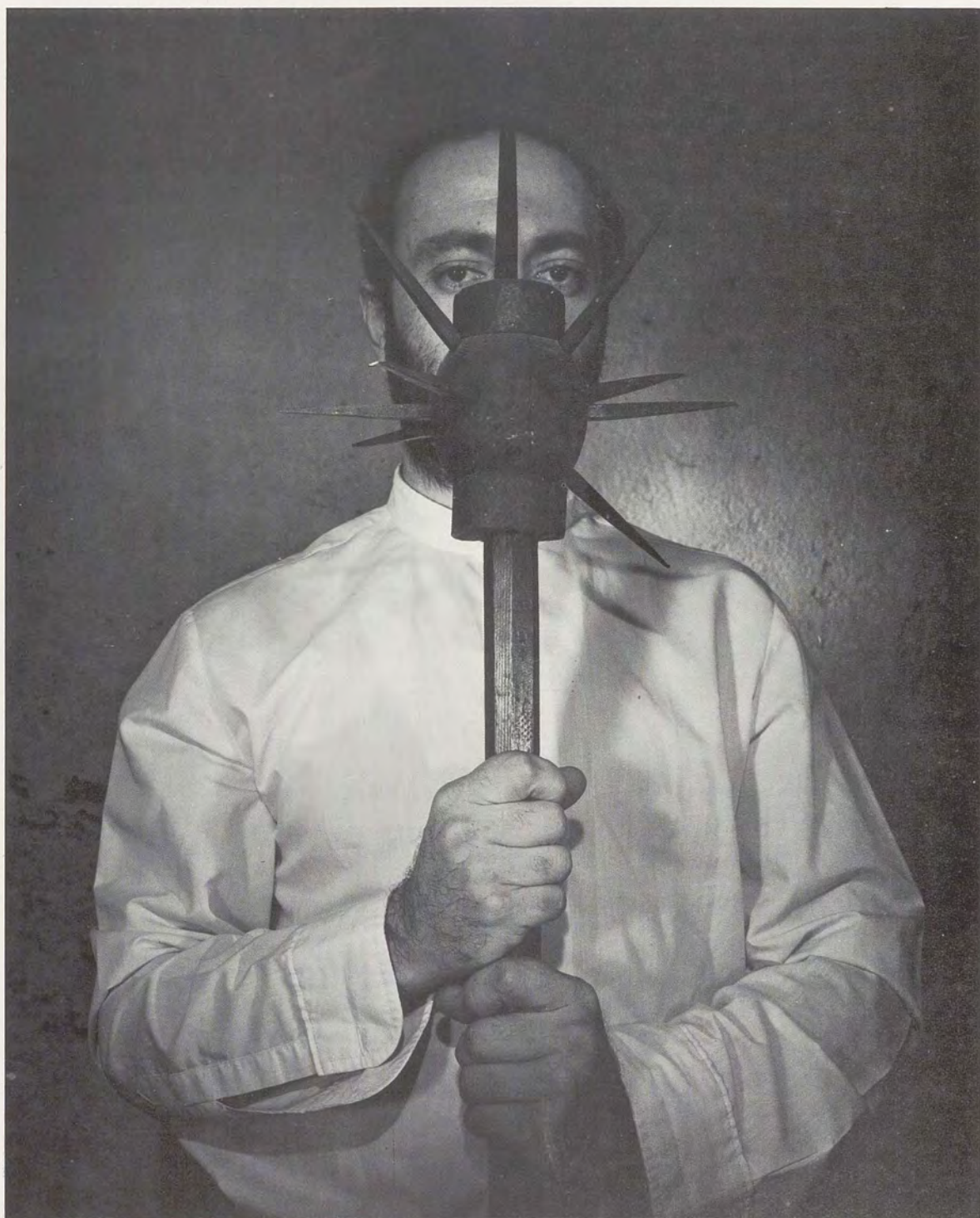
La interpretación más inmediata es de horror. Huyendo de esta lectura obvia, he pretendido relacionar de forma estática y sugerente a personas y objetos, intentando crear una sensación de sutil inquietud, apenas esbozada.

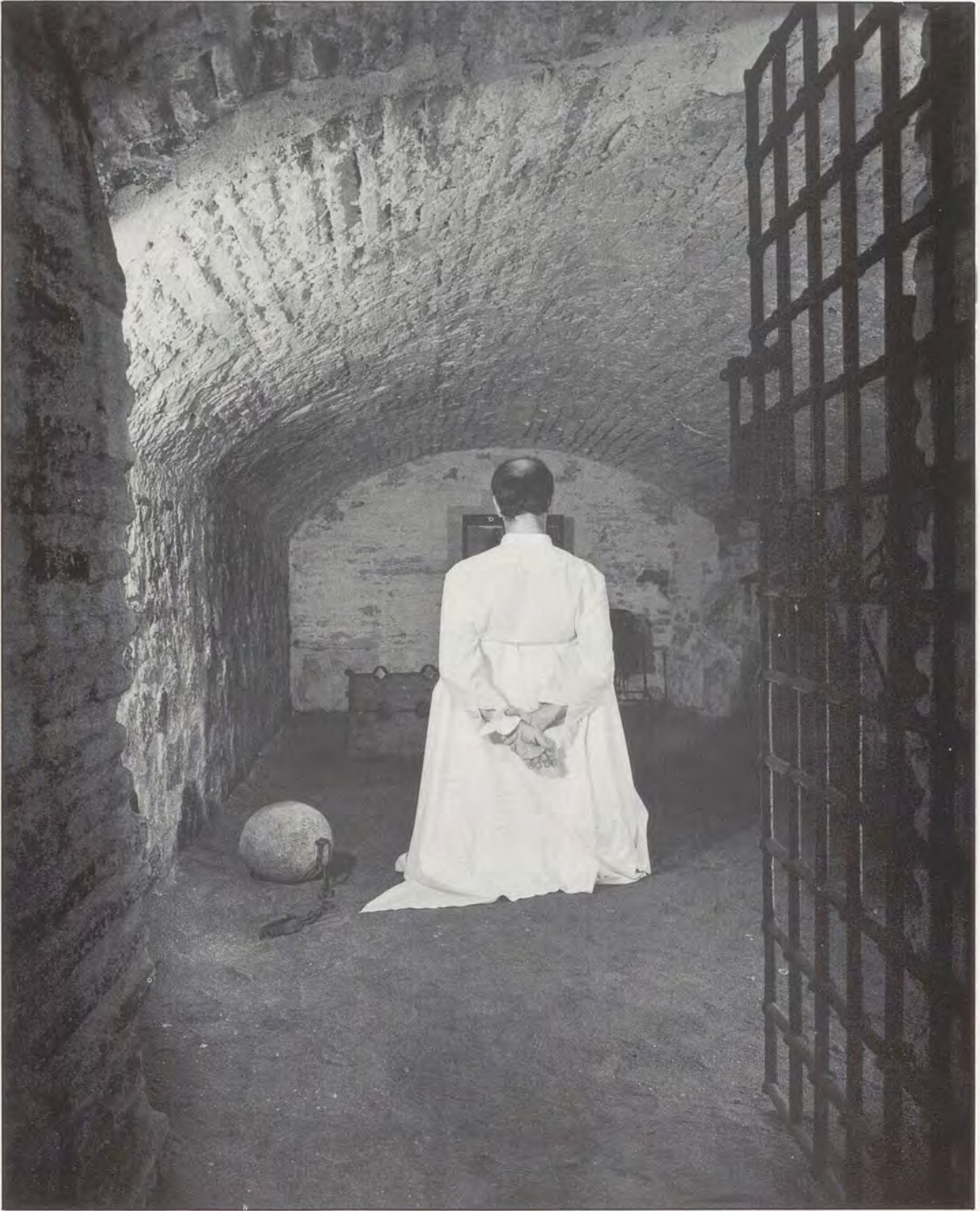


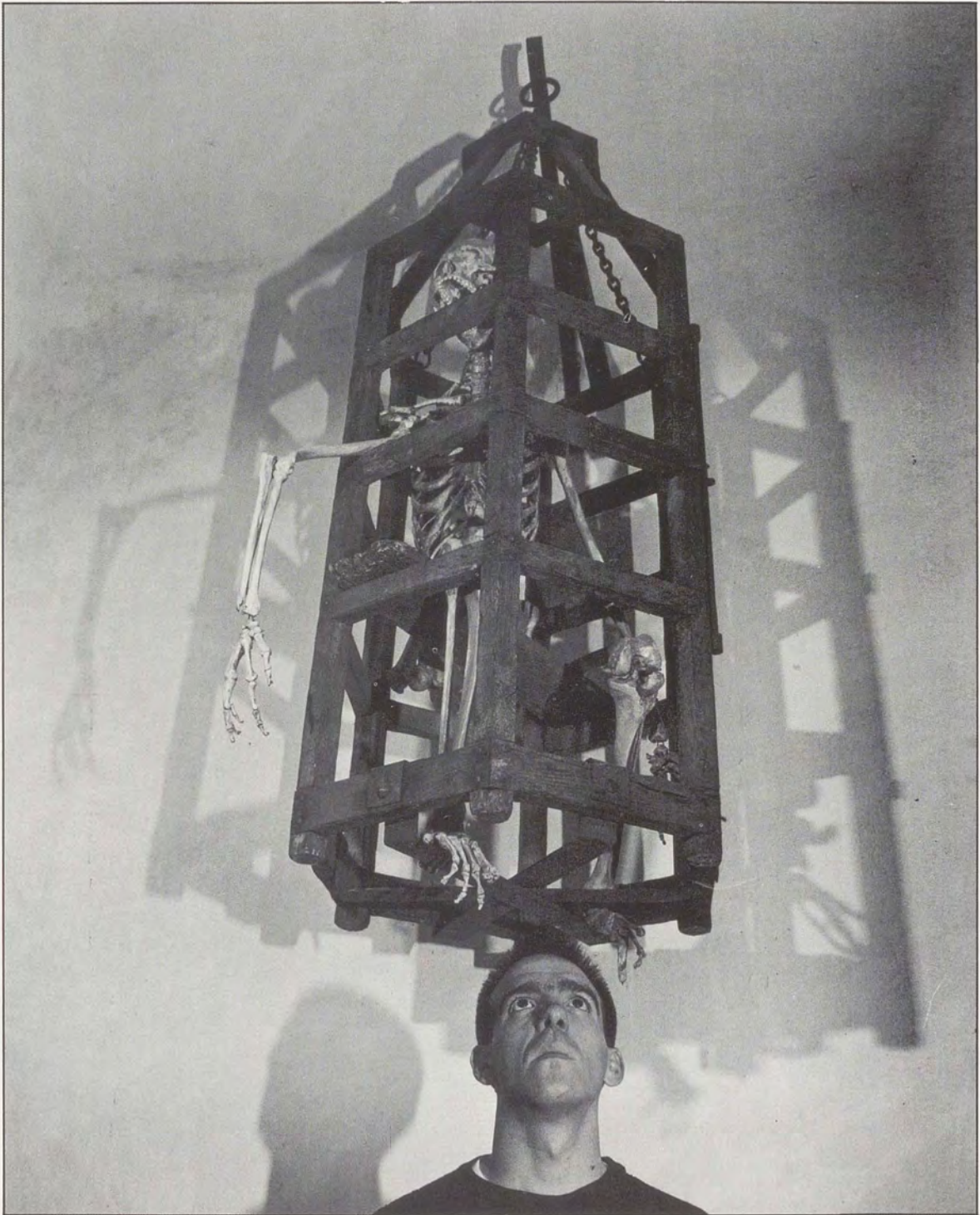












Sr. Doménico Theotocopuli

Como incondicionales admiradores suyos, nos remitimos--
a Usted para comunicarle la situación en su admirada y querida
ciudad de Toledo.

Mucha gente piensa que en el terreno de *la imaginación*
y el diseño aún estamos en su *época, pero, no se aflija ni se*
asuste, afortunadamente *ha nacido TRES EN PUNTO para retomar*
el pulso del *diseño publicitario, y, siguiendo su divina es-*
senanza, nos atrevemos a derrochar imaginación y buena hacer.
Estimado Sr. Doménico, como usted hubiera deseado, su
época ya pasó.

Atte.

TRES EN PUNTO.

Pd.

Hubieramos preferido que el reloj
de la Catedral marcara las TRES EN PUNTO
pero como nosotros, ADELANTE

C/ Alfilerías, 26, 4º P.º - Telef. 314929

Querido hermano:




Antes de nada te escribo cansada de esperar que tú lo hicieras. Si es porque no me despedí de vos es porque no me gustan las despedidas y también porque nunca creí que te ibas a ir, lo cual me parece que es lo mejor que has hecho con todo y las dificultades que has pasado, no creas que no me paso preguntando a papá y mamá de vos, ellos me enseñan las cartas y de vez en cuando me mandas saludos lo cual me alegra, ya que nosotros dos nos llevábamos bien, pero como veo has cambiado mucho pues tus cartas lo dicen (has madurado) deberdad sos un hombre pues por lo que has aguantado fuera de casa otro chiquillo se viera venido.

Bueno espero que te encuentres bien, como ya sabes soy madre, lo que hace que también uno madure más, pues es una responsabilidad muy grande. Ahí te mando una foto como verás salió cagadito a papá (es divino) lo cual no gustó a Edgar pues a él no se parece nada, pero él dice que es igualito a él. Vieras que cambio tan grande tuvo Edgar con el chiquito pues ahora me saca mas a pasear, es decir lo volvió loco, espero que siga así pues mi matrimonio se volvió un hogar con felicidad. Tengo tanto que decirte que no me da la cabeza, quiero contarte el parto, quiero decirte que conozco la mamá de los muchachos con quien estás pues vive serca de casa de la urbanización. También quiero contarte que Edgar se enojó con mamá y no deja que vea el chiquito lo cual tengo que llevárselo a escondidas y paso unas congojas que vos vieras. Papá pasa todos los días a verlo, Jvette muy poco pues el estudio la tiene hecha una verde.

Del parto no sé si mami te lo contó pues estuve cuatro días en el hospital, casi me hago loco, habían problemas con la sangre del chiquito, y éste no quería salir la cosa es que gracias a Dios esta bien, nació pesando cinco libras y ya está pesando doce es un gordo cachetón, la foto es de cuando tenía un mes después te mando otra para que veas que gordo. Toño tú sabes las congojas que da un chiquito pues ya se me acabaron las dormidas en las tardes y la vagancia se terminó, ahora hay que ver el oficio que tengo pues no doy a basto y por lo cual para escribirte esta carta estoy encojiendo frijoles me cuesta un mundo. Por eso te pido que me escribas y disculpame si no lo hice yo antes. Contestame pronto para contarte más cosas y Esperando pronto verte se despide tu hermana que te quiere como no te imaginas. Ana Jnés.

TUTANKHAMON



Los que hacemos esta revista, como sanos muchachos que somos, gustamos de las jiras campestres en mañanas soleadas. Volvemos a casa con piedras en los bolsillos y los zapatos sucios. coleccionamos aquellos objetos que nos encontramos cual arqueólogos diletantes con tintes de enrgúmenos. Nunca estuvimos en Egipto, pero tenemos la ilusión de viajar allí gracias a algún generoso benefactor aún no incluido en las relaciones de mecenas conocidos. La toma en cuenta de nuestro curriculum nos permite mantener la moral en la esperanza de poder lucirnos por las calles de El Cairo. No dudamos de nuestro merecimiento, puesto que hemos encontrado LA AUTENTICA MOMIA DE TUTANKHAMON.

Efectuamos el hallazgo cuando dicho sujeto rebañaba hambriento una lata de encurtidos que, según dijo, le había sido regalada por caridad en un bar de Azucaica, y sintonizamos pronto al comprobar que albergábamos ambiciones comunes: TUTANKHAMON quiere volver con sus paisanos, y está harto de las proposiciones que recibe de los sodomitas a cambio de ver materializado su sueño. Los de LA PUERTA DEL SOL ansiamos montar en camello por primera vez y conquistar Alejandría para los castellanos, restituyendo en su hipogeo a tan noble señor, quien como agradecimiento a nuestra simpática acogida nos ha regalado varios palimpsestos autógrafos, algunos de los cuales podrá leer el distinguido público si da la vuelta a esta página.

TUTANKHAMON

EL SILLON DE LA SALA TRIANGULAR

carlos franco

La muerte es una finalidad, una especialización. Hace varias horas había muerto porque tenía hechos mis estudios, y mi honra, al verme tan sabio, no me ha dejado ir por los continuos recovecos de la existencia. Me ha permitido conocer toda la gama de gusanos que se alimentan de mi inteligencia, que me esparcirán al mundo y que se reproducirá en los animales que se alimenten de ellos, y sólo quien ha logrado algo puede ser repartido en mínimos trozos. Hay quien muere como si fuera de paseo, muere sin ritual, de repente. Ese no será un muerto, será un cadáver de despiste que hará que sus gusanos provoquen la abulia a quien los coma. Pero la muerte es sabia. Ya en el tarot sus cortes son sobre los pies, las manos y las cabezas, puntos vitales con los que cuentan los gusanos en su labor de darte a conocer a la nada. En dos segundos te abraza, y hay quien se suicida.

Y cuando sobreviene todo se acaba, dando lugar al juego de los recuerdos. Uno se especializa entre sus amigos enseñando esos resquicios de la memoria.

—Y esta es la foto de mi entierro.

Siempre los amigos se callan y sacan sus paquetes de cigarros para fumarse sólo uno en memoria. Bajan la



cabeza y no te notan. «Mira que morirte tan joven. No debías de haber hecho esa estupidez. Sí, tirarte tres veces a la Pilar, con tus años. Luego dirás que el corazón no te funcionaba.» Antonio era absurdo y no comprendía que yo podía tirarme las veces que quisiera a la Pilar sin problemas circulatorios. Y un buen amigo debe de enseñar a no mentir a los colegas, a enseñarles biología natural de los gusanos y las bacterias de la putrefacción. Nos fuimos a mi salón norte, donde tenía una sala de cine. Antonio seguía su relato sin duda porque era físico «Si hubieras dejado algo para los demás no te habría saltado la liebre. La Pilar es mucho para un corazón enhiesto.» Yo le asentía con una sonrisa. Y le volví a demostrar mi habilidad para enseñar los recuerdos, para que me recordara sin esta putrefacción y estas leyes biológicas que me corroen los brazos y los pies.

En el centro de la sala —una sala triangular— había mi último recuerdo, un sillón de amplios brazos de algo-

dón. Y por una indicación mía puso una película. Aquella partida de ajedrez del «Séptimo sello» me recordó que estaba sin afeitarse.

Sonreí a Bergman.

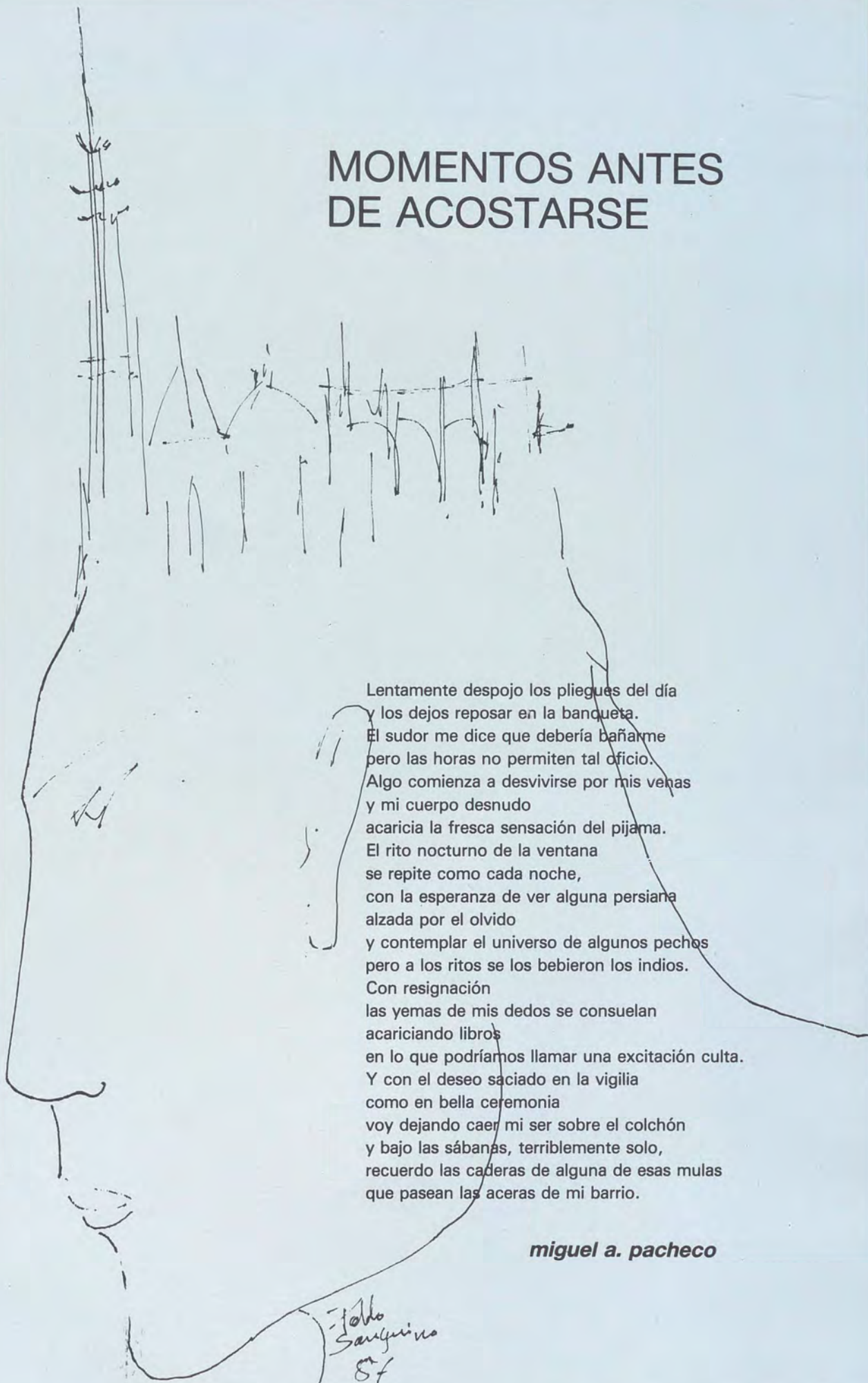
—Voy un momento al servicio.

Era curioso ver como aquellos espejos no me reflejaban, y olvidé el afeitado para ocuparme de rellenar el inodoro con mis jugos gástricos, que salían en forma de orín. Tiré de la cadena. La muerte es la gloria, la nada. Uno muere y se le entierra, y queda en sus huesos y en sus recuerdos. Una especialización que ha de demostrar a sus conocidos. Me dirigí a Antonio que estaba acabándose el güisquie en uno de los rincones. Siéntate en el sillón, le dije, y me mostré con una felicidad inmensa, porque por fin cumplimentaba con mi deber informativo. Y aquel sillón era una maravilla. La bruja de la película gritaba como una diosa malherida, mientras que la adornaban unas llamas de oro que la cubrían de un cierto prestigio —un oro en blanco y negro, por supuesto— Se sentó en el sillón, y empezó a surgir aquel olor a azufre y sopa mariana que ya me sorprendió cuando estaba vivo. Antonio se quedó con la atmósfera sumido en su flema, con un sueño infantil. Antonio era un gran físico y había hecho todos los méritos. Poco a poco los brazos del sillón comenzaron a ampliarse y a rodearle en un abrazo fraternal, doctoral, dulcificante. Primero se puso rojo, luego se reclinó ido, blanco, con la palidez de cualquier romántico. Y el sillón le engullió el aliento. Antonio se reunió conmigo. «Ambos tenemos un recuerdo en común. Y una enseñanza natural.» Y sonreímos viéndonos los gusanos. Eramos nada y enseñábamos orgullosos los recuerdos.

El sillón descansó en su peso dulce orgulloso, henchido de una felicidad infantil. Había tenido una digestión aceptable.

- TUTANKHAMON - TUTANKHAMON - TUTA

MOMENTOS ANTES DE ACOSTARSE

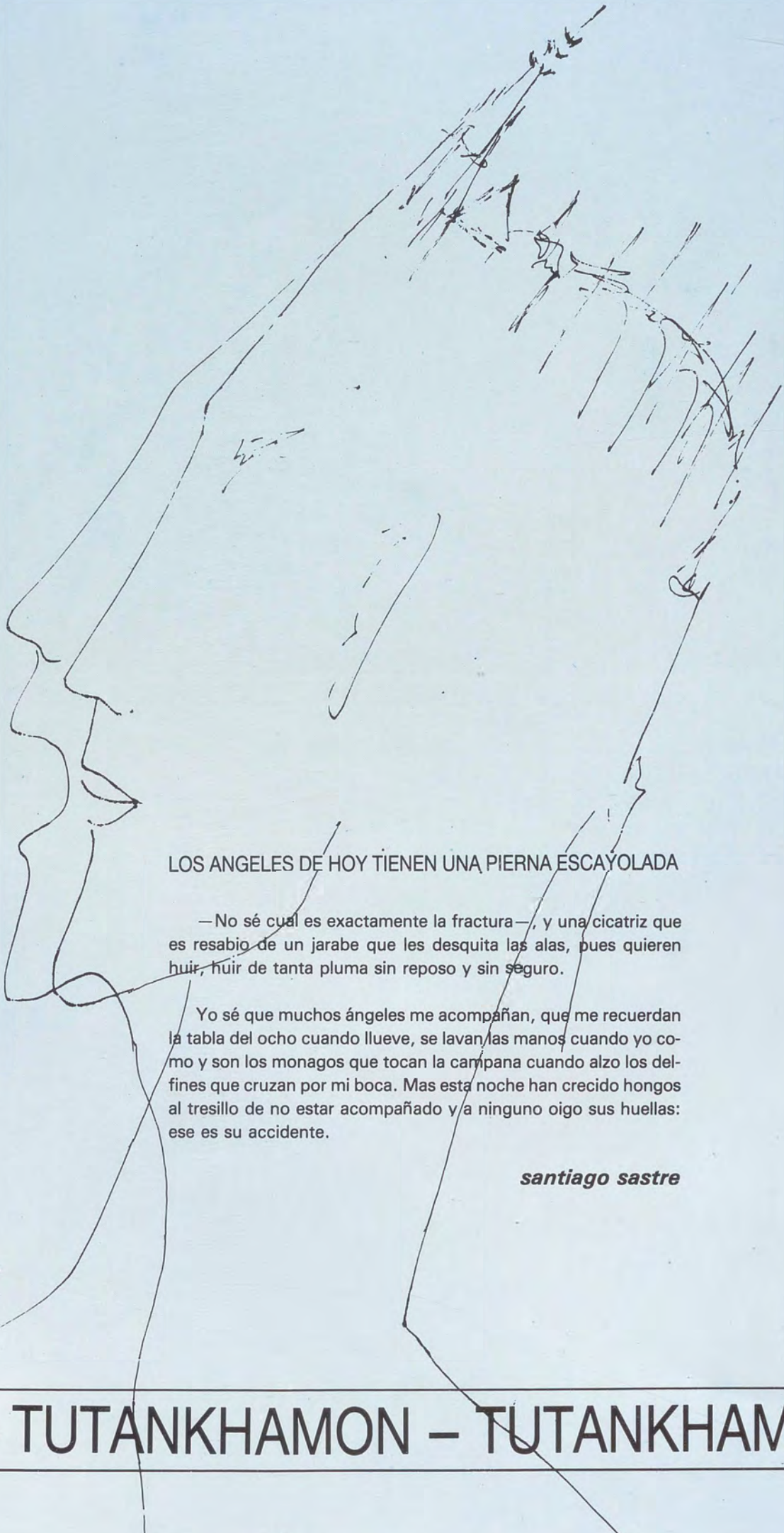


Lentamente despojo los pliegues del día
y los dejos reposar en la banqueta.
El sudor me dice que debería bañarme
pero las horas no permiten tal oficio.
Algo comienza a desvivirse por mis venas
y mi cuerpo desnudo
acaricia la fresca sensación del pijama.
El rito nocturno de la ventana
se repite como cada noche,
con la esperanza de ver alguna persiana
alzada por el olvido
y contemplar el universo de algunos pechos
pero a los ritos se los bebieron los indios.
Con resignación
las yemas de mis dedos se consuelan
acariciando libros
en lo que podríamos llamar una excitación culta.
Y con el deseo saciado en la vigilia
como en bella ceremonia
voy dejando caer mi ser sobre el colchón
y bajo las sábanas, terriblemente solo,
recuerdo las caderas de alguna de esas mulas
que pasean las aceras de mi barrio.

miguel a. pacheco

*Folio
Sanguino
87*

TUTANKHAMON – TUTANKHAMON – TUTAN



LOS ANGELES DE HOY TIENEN UNA PIERNA ESCAYOLADA

—No sé cual es exactamente la fractura—, y una cicatriz que es resabio de un jarabe que les desquita las alas, pues quieren huir, huir de tanta pluma sin reposo y sin seguro.

Yo sé que muchos ángeles me acompañan, que me recuerdan la tabla del ocho cuando llueve, se lavan las manos cuando yo como y son los monagos que tocan la campana cuando alzo los del-fines que cruzan por mi boca. Mas esta noche han crecido hongos al tresillo de no estar acompañado y a ninguno oigo sus huellas: ese es su accidente.

santiago sastre

*Fallo
Santiago 87*

KHAMON – TUTANKHAMON – TUTANKHAMO

LA NAO NAVARRA, CON PREVISTO RUMBO COMERCIAL A BRISTOL, CONTEMPLABA ENTRE IMPOTENCIA Y DESESPERACIÓN, COMO LA TERRIBLE TORMENTA LA ABATÍA PELIGROSAMENTE HACIA EL OESTE. UN



DESTE FRÍO, PROFUNDO, NEGRO INFINITO... NADA... PERO...

BAKO

CON ESTE VIENTO EN CONTRA, NAVEGANDO DE BOLINA, TARDAREMOS SEMANAS EN ALCANZAR NUESTRA POSICIÓN. PERDEREMOS LA CARGA, EL DINERO, LOS HOMBRES... ¡MIERDA!



¡CAPITÁN, ALGO FLOTA A PROA !!



LAS TRADICIONES DE HUITRAMANNALAND

EL PAIS DE LOS HOMBRES BLANCOS

¿PUEDES IDENTIFICARLO?



¡PARECEN LOS RESTOS DE UN NAUFRAGIO !!

UNA LANCHA RECOGÍA LOS RESIDUOS: ALGUNOS MADEROS, SOGAS Y UN PAR DE TONELES...



... Y EN UNO DE ELLOS VIÑO, Y EN EL OTRO PAPELES HÚMEDOS...

¡UN DIARIO DE NAVEGACIÓN O ALGO SEMEJANTE!



" 8 DE ABRIL DE 1039. EUFÓRICOS ABANDONAMOS FRISIA. RECORDAREMOS SIEMPRE ESTE GLORIOSO DIA "



"SOMOS DEMASIADO AMBICIOSOS... SÍ, AMBICIOSOS, UNA AMBICIÓN QUE CONLLEVA, AUTÉNTICA, ANSIA, CODICIA Y POR QUE NO, AVARICIA, EGOISMO E INTRIGA. LA CUESTIÓN NO ES PARA MENOS."



"A TODOS NOS MUEVE LA MISMA FUERZA EN LAS ENTRAÑAS, PERO NINGUNO ES CAPAZ DE RECONOCERLO; ESTO PODRÍA CONVERTIRSE EN UNA CARNICERÍA, Y SIN EMBARGO TODOS QUEREMOS LLEGAR, TODOS QUEREMOS LLEGAR AL FIN!"



"TENEMOS LAS CARTAS DE GUDLEIF. LAS VERDADERAS CARTAS DE GUDLEIF! DESPUES DE TANTOS AÑOS... EL MURIO RICO, DUENO DE TODA UNA TRIBU. ¡DESCANSA EN PAZ, VIEJO AMIGO! PERO NO AUN. GUIANOS AHORA A AQUELLA BENDITA TIERRA Y HAZNOS RICOS... RECUERDA... SOMOS DEMASIADO AMBICIOSOS..."



"VINLAND, OH VINLAND! TIERRA DE LAS VERDES PRADERAS Y LAS FORMIDABLES VIÑAS, DE LAS LLUVIAS PERFUMADAS Y LOS RIOS TRANSPARENTES. ARCO IRIS DE MIL COLORES, ¡YO VENDI MIARE TUS CEPAS DE ESMERALDAS!"



"OH VINLAND! TIERRA DE LOS ALTOS HOMBRES DE BLANCO, LOS DE LAS LARGAS VARAS ADORNADAS CON CABOS BLANCOS, LOS IDOLATRADOS Y ENRIQUECIDOS POR LOS SALVAJES..."

TIERRA DE ARE MARSON, EL PODEROSO CAUDILLO DE REYKIANES Y DE BJOERN ASBRANDSON, VENCEDOR DE FYRISVAL Y CAMPEADOR DE BREDEWIG. RICA, OPULENTA, ALTIVA, FERTIL, CRAPULOSA, FEMENINA.... ¡VINLAND, OH VINLAND!! "

¡PILOTO, PRESTA ATENCIÓN! ¡RECTIFICAMOS EL RUMBO! ¡SEGUIMOS LAS COORDENADAS DE LOS FRISONES!!



"13 DE MAYO: FELIZMENTE, SIGUIENDO LA RUTA PREVISTA, ANCLAMOS EN LA ISLA DE BRACIR, FORMADA POR TRES PEDREGOSAS ISLAS DESIERTAS, A 51º OESTE DEL MERIDIANO DE PORTUGAL"



"16 DE MAYO: HEMOS SUPERADO LA FRONTERA DE BRACIR. EL TIEMPO EMPEORA PAULATINAMENTE. CUANTO MAS NOS ACERCAMOS, MAS FURIOSOS SE PRESENTAN LOS ELEMENTOS. GUDLEIF NOS ADVIERTE...!!"



"30 DE MAYO: CRUZAMOS MAYDA. ES ATERRADOR, EL MAR Y EL VIENTO HAN INTENTADO DESTROZARNOS CONTRA LOS ARRECIFES. EL BUQUE HACE AGUA POR UN COSTADO. ESTAMOS CASI DESMANTELADOS."



"2 DE JUNIO: APROVECHAMOS UNA BAHIA RESGUARDADA EN ASMAIDES PARA REPARAR NUESTRAS AVERIAS"



"... VARIOS MARINEROS AFIRMAN HABER VISTO INDIGENAS DE DESCOMUNAL ESTATURA ENTRE LOS BOSQUES... ¡ES ILÓGICO! PERO APENAS REACCIONO... ESTE CALOR... ES INSOPORTABLE..."



"EH VINLAND! ¿QUE TIENES? ¿PRESIENTES QUE VAS A SER VIOLADA? ¿O TAL VEZ, COMO PROSTITUTA DE MONARCAS, EXIGES UN ALTO PRECIO POR FORNICAR?"

BAKO

"TOMAMOS RUMBO 12° SUR ¿AGUANTARÁ EL TIMÓN? NO TENEMOS MÁS TRAPO! NUNCA CONOCI TEMPORAL SEMEJANTE! EL VIENTO SIEMPRE NOS SOTAVENTEA! EL VIENTO NOS GRITA: NO PASAREIS, NO PASAREIS, NO PASAREIS NO, NO, NO...!"



"¡ESTAMOS EN LA GRAN ANTILIA! ¡FALTA POCO, MUY POCO! ¡JA, JA, JAA! ¡A LA FUERZA PARECEN HABERSE AGOTADO LAS FUERZAS! ¡TIERRA DE LAS VERDES PRADERAS Y LAS FORMIDABLES VIRAS, PRONTO VENDI MIREMOS TUS CEPAS DE ESMERALDAS... VINLAND, OH VINLAND!!!"



"EL TIEMPO MEJORA, ENTRE ANTILIA Y UNA PEQUEÑA ISLA SITUADA A SU NOROESTE, "LA MANO DE SATANÁS", DESCUBRIMOS UN ESTRECHO PRESERVADO DE LOS VIENTOS..."



"GUDLEIF NOS ADVIERTE..."



"¡DIOS SANTO....."



TAL VEZ, AQUEL CAPITÁN NAVARRO FUESE TAMBIÉN... DEMASIADO AMBICIOSO... ¿NO CREEN?"



PABLO SANGUINO



CARLOS VILLASANTE

CERAMISTA

CHEMA N. NARBONA



ANTICUARIO

LAS TRES HERMANAS (Matisse)

Miraban más allá.
Eran de piedra lunar, ingravidas, ausentes.

La mayor se cansaba de su propia belleza.

La mediana abonaba
adelfas de satén
con esa sangre oscura de inútiles esperas.

La menor se perdió
en un libro infantil.
Ni siquiera sabía que su piel era de oro.

Miraban más allá: La Tierra, desde lejos.

maria a. ricas

FIESTA ARABE EN ARGEL (Renoir)

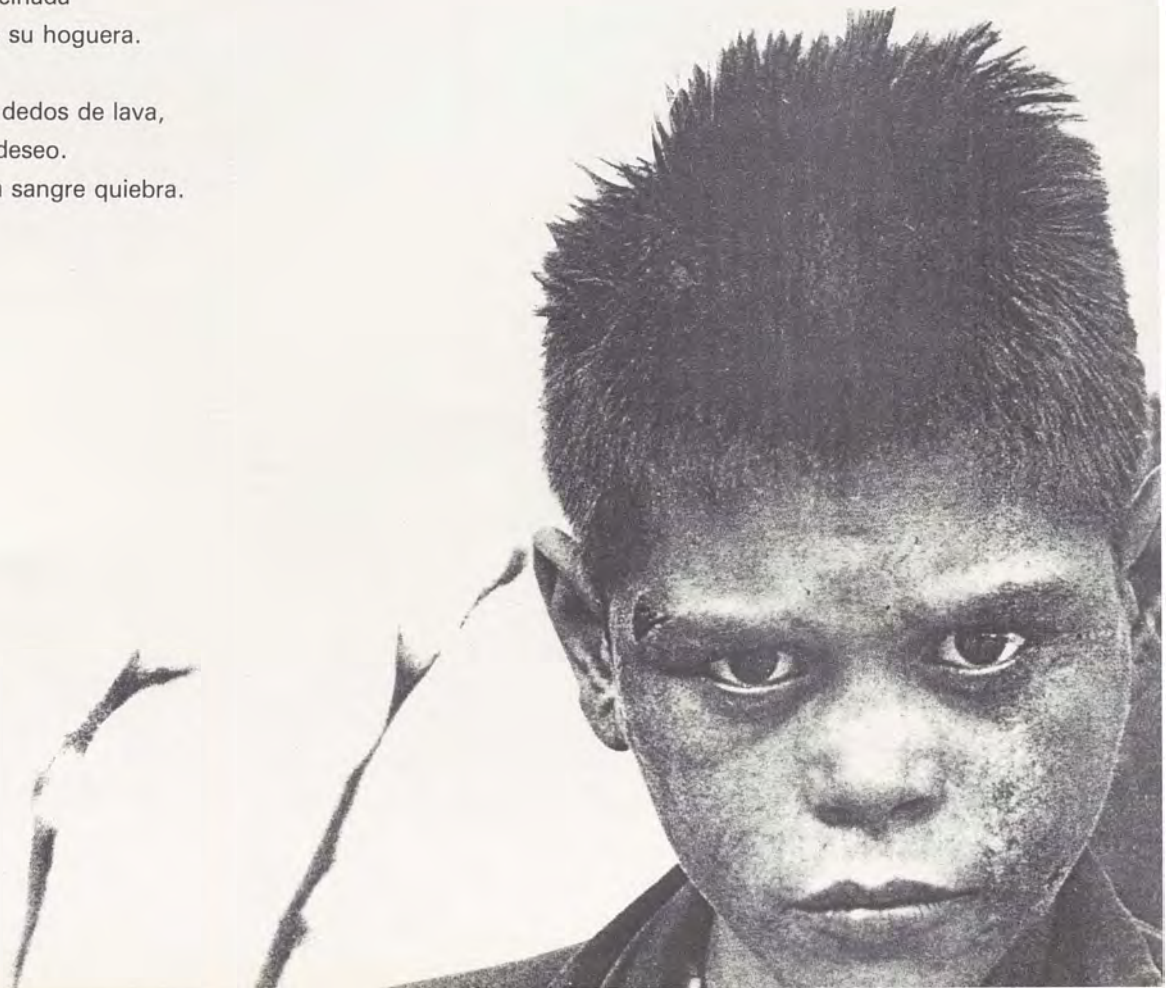
La luz recama sobre los adufres
voces que nos invitan al delirio,
al lujurioso trance de los velos
que esconden las pupilas cegadoras.

La danza nos empuja hacia la amnesia
y el calor nos descubre esas cinturas
donde galopan potros de ámbar negro.

La luz nos mira desde las terrazas
y enarbola estandartes de locura.

Quién sabe si entre el común desvarío
alguien trenza vengativos catanes
o busca en la calima calcinada
una mirada que desflore su hoguera.

La luz se anuda, en sus dedos de lava,
primitivos clamores del deseo.
La luz sin agua, que a la sangre quiebra.



LA COSA MAS OSCURA DEL MUNDO ES LA CASA DEL AMADO SIN EL AMADO

«En mi primera peregrinación no vi más que el templo, la segunda vez no vi más que al señor... la cosa más oscura del mundo es la casa del amado sin el amado.»
(Bayazid al Bistami, muerto el año 975).

I

Allí, en una esquina del tawaf,
la presencia de una sonrisa incombustible
abría mi corazón a una alegría
sin igual alrededor de la Kaaba,
donde la mística felicidad de todos
era tan negra como la Kiswa.

Pero la sonrisa, ay, salió volando.

Una noche, después de cien días,
escapó tras el océano quien amaba
y me dejó sus ojos en mi frente,
y las montañas sagradas después
fueron enormes a mis débiles brazos
anhelantes de su abrazo lejano.

Y volvió la noche, ay, a mis mejillas.

Hasta el monte Rahma llegaban
los peregrinos sedientos de dioses,
y en las noches yo recordaba
sin saber que cerca la tenía:
dos millones en la llanura de Arafa
y dos almas hermanas separadas.

Aunque echo a volar estas palabras.

II

En la llanura de Arafa,
donde todos sanos extranjeros,
tus ojos medieron la vida.

Bañados en lágrimas, partí
a mi tierra europea
donde la tristeza me invadió.

Salí de ella soñando con acercarte
y venerarte como la Kaaba
cubierta de su negro manto.

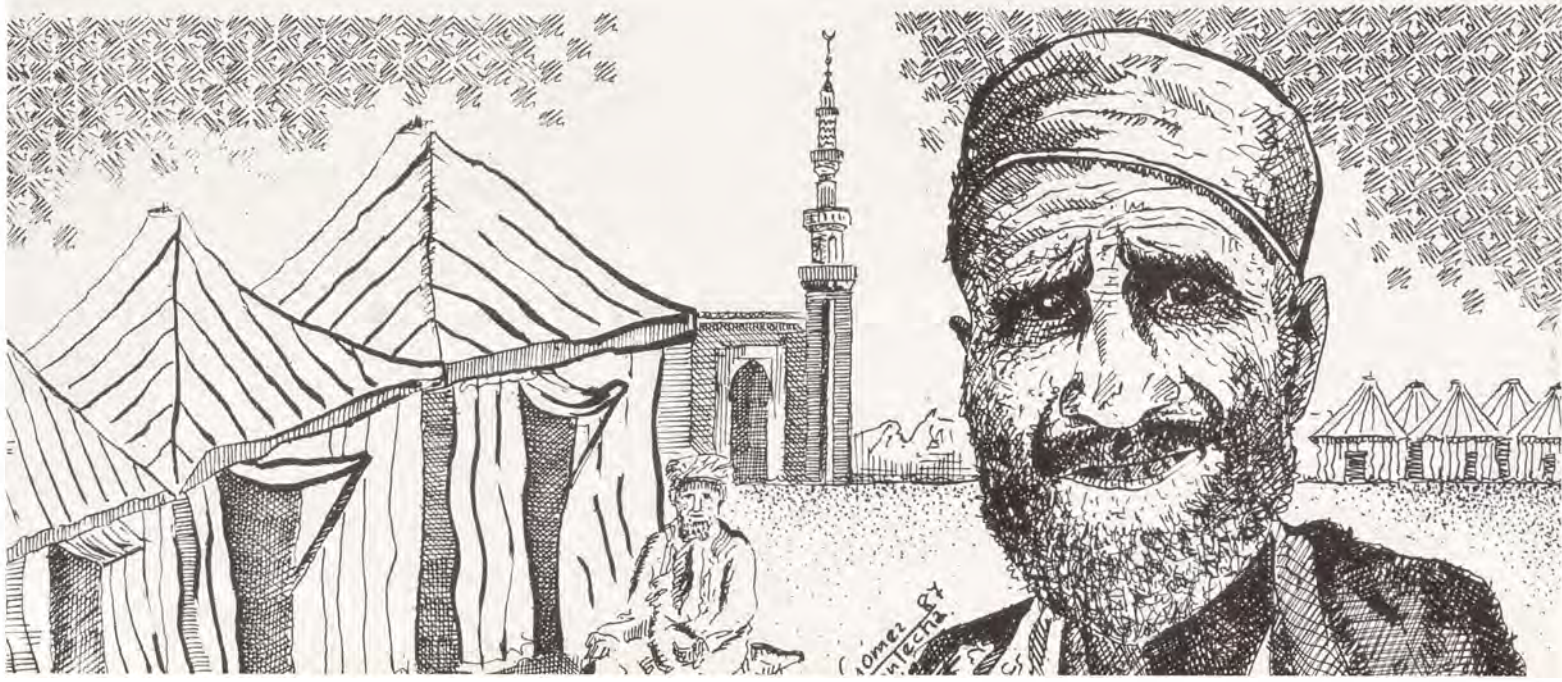
Pero él oscureció mi sueño
y la imagen del monte Rahma
se alejó de la vida cotidiana.

Apartándola de mi lado,
partí un día a buscarte por mar
y ninguno me dio razón de tu pueblo.

Hoy, ante sus puertas,
invoco tu nombre
y temo encontrar tu casa vacía.

Si estuviera cerrada,
volvería demorando por los caminos
para no regresar nunca a mi encierro.

gonzalo enguita





THE THAN GAY

Puerilandia Life

INCUBANDO BAJO LA LUGUBRE CAMPANA DEL TEDIO...

NO HAY: Peluqueros Epatantes (Bien... creo que hay uno); ni diseñadores de moda; ni dueños ilustrados de locales en boga (quizá no haya locales en boga); ETC... Especímenes estos, que suelen ser los que con impulso sublime y otras ARTES, ACUÑAN CIERTOS MOVIMIENTOS TARDO-MODERNOS.

SI HAY: BUDAS pertenecientes a algún que otro SANEDRIN muy ocupados en los balanceos de la AUTO-COMPLACENCIA. ¡Ah pero cuidado! ELLOS SON LA HISTORIA.

SICARIOS: (En la corte florentina, eran así llamados los asesinos a sueldo). En otras Cortes son aquellos que debido a su falta de virginidad, suelen tener una INCIERTA SONRISA, además de un enorme éxito social. ¡Ojo! Suele encontrarse cerca de la soldada.

Decía Orson Welles (en HOLLYWOOD, naturalmente) lo peor de estos tipos, no es su falta de capacidad y creatividad; sino el saber que, si alguna vez tuvieron aptitudes, las perdieron el día en que se produjo la primera bajada de pantalones. SIN COMENTARIOS.

MONAGUILLOS: Llámense así a todos los que ayudan a la misa en eso del cultivo UNICO y PREDOMINANTE. ¡Atención! Pues son unos consumados maestros de la ONDA CORTA.

Entra en una luminosa oficina, con cara de circunstancias, se encargará o no de recibirte una... dejémoslo en, agradable señorita, atildada ella, con una higiénica sonrisa: Signo inequívoco de su ignorancia en el TEMA; pues bien... si lo que planteas es realmente serio, te desviará a un despacho donde te hallarás frente a un tipo de esos que son practicantes pertinaces de la RETORICA DE LA INDETERMINACION o BOOMERANG de la INCOGNITA; ¿me sigues? Estás ante el más genuino representante de dicha especie.

MONOSABIOS: Perdigueros que, con signos ostensibles de ignorancia y desconcierto, desean conectar con el PELOTON DE CABEZA, no dudando para ello, en componer toda una gama de muecas, que constituyen uno de los más apasionantes muestrarios de la INFAMIA UNIVERSAL ETICA, en la mejor tradición de LA MISERIA DEL ESTILO; verdaderos especialistas en CALCOMANIAS ILUSTRADAS.



FICUS: Ya sabéis... un poco de aire, lo imprescindible de agua, aquello de nacen, crecen y finalmente... vegetan en el MEJOR DE LOS MUNDOS POSIBLES. Para pertenecer a esta LOGIA, la más numerosa y quizá la mejor dotada para la super vivencia, SOLO es necesario, abrir EL GRIFO DE LAS PASIONES y dejar correr hasta agotar el DEPOSITO DE LOS SENTIDOS. Sus elementos más activos(?) son los TEDDYBOYS, lo más atractivo lass...PROFILACTICAS. (Cantemos todos a coro... STMOOTH OPERATOOR...) Pues eso mismo.

LOS HOMBRES CULTOS: Gentes para quienes la realidad es un asunto de normas, presupuestos, P.N.B., estadísticas de impuestos, balances de comercio, teorías elegantes y algún que otro análisis (?); suelen formar parte de la VIL CANALLA DE PROA.

ADEMAS DE... Toda una pléyade de CENTURIONES DEL MEDIO consumados especialistas en las técnicas del ESPEJISMO y el CAMUFLAJE, pero eso sí, son los enterados del MERCADILLO.

SE ADIVINAN... Contingentes de niñería-bien con complejo de divismo pero sin dotes para la navegación, más... ¡y lo bien! que practican aquello de la DISTANCIA INTELIGENTE.

FINALMENTE Considerando que hacen falta ingentes dosis de buena voluntad para probar que LAS NUBES DE GLORIA son más que huellas de vapor en un sueño crepuscular y aburrido... Habida cuenta que, algunos de nosotros nos sentimos como Suntuosos INSECTOS de deslumbrantes alas sobre la PIEL ROSA-TÉ de los confusos anhelos migratorios... CONCLUYO que, no es menos cuerdo EXIGIR de mis semejantes una capacidad EXISTENCIAL, al menos, igual que la que, a diario, malgastan en ESTUPIDECES.



¡De pronto, el amanecer!

¡ZZZZZZZZ...ZZZZ...ZZZ...UHNMM...OHII
Como si, el zumbido de la ROSA DE LOS VIENTOS desmadejara los HURACANES DEL DESEO; apagando los ARREBATOS incontenidos; desdibujando el autismo en TECHNICOLOR: mientras, se atraviesan los sonidos del silencio que van decreciendo en la LINEA DEL CIELO. Las sombras van abandonando, sigilosamente, el favor de las esquinas; hasta donde se ahogan los ejércitos de la noche, desnudos, pero orgullosos de su poder. Luego la sensación estremecida por el húmedo calor de los POROSUENOS. La suave palidez de la realidad que se desliza, poco a poco, como una inexorable BOLA DE NIEVE por la ladera, sin sentido, de la TORPEZA hasta despeñarse en el ABISMO DE LA AVALANCHA; naufragando en la NEBULOSA de los, incipientes y todavía tímidos, MURMULLOS que, se van incorporando desde la lejanía como una demencial prueba de la ORQUESTA DE LAS CONFUSIONES; y así con la CONSCIENCIA contra las cuerdas y el ABANDONO como BANDERA, llega la sacudida que, penetra como el aguijón de la ABEJA REINA quebrando, estrepitosamente, la CASCA DA DE LAS CLARIDADES con la soberbia que dá, el saberse arropado por la MARABUNTA DEL ESTRUENDO; estallan, dentro, como una gigantesca catarata, millares de INSTRUMENTOS atropellándolo todo, hasta llegar a la AMARGA ALMENDRA en las orillas de la boca. Mientras el MARCAPASOS martillea, cada vez más fuerte, en la arista de los párpados; van llegando las primeras SEÑALES DE HUMO: Recuerdas, entonces, que en el fragor de la batalla casi, fuiste capaz de hacértelo con UHNMM... Recibiste, mil veces, la persecución oscura hasta llegar a la puñalada por la espalda de tu mejor amigo; aún más, de una forma difusa, creíste ver la sonrisa AVIESA de... ¡tu propia madre! Desde aquél extraño promontorio. ¡Maldito FREUDI! Y todavía ese estúpido espejo se atreve a mostrarte, balbuceando, con ESA CARA DE BOBO,... Al menos, de una cosa estoy seguro, son las seis y veinte de la mañana y por FORTUNA amanece, una vez más; ¿O QUIZAS NO?



Cabaret Mineiro

La Rosa de los Vientos, MARCEL PROUST; Los Huracanes del Deseo, PAUL VALERY; La Línea de los Arrebatos, EDITH PIAF; Cero en Conducta, JEAN VIGO; Blue Velvet, MONTY CLIFT; The Cool Wave, MARLENE DIETRICH; The Sky Front-Line, RIPLEY; Bola de Nieve, EZRA POUND; La Ladera de la Torpeza, DENNIS HOPPER; El Abismo de la Avalancha; MALCOLM LOWRY; La Nebulosa de los Murmullos, WINDHAM HILL RECORDS; La Orquesta de las Conmociones, THE KINKS; El Abandono como Bandera, PETER HANDKE; La Abeja Reina, MARILYN MONROE; La Cascada de las Claridades, DYLAN THOMAS; Las Turbulencias de la Nada, WIN WENDERS; Las Confesiones del Dr. Sueño, KEVIN AYERS; La Almendra Amarga, CIORAN; To Have and To Have not. (Por la señal del silbo), LAUREN BACALL; El Marcapasos, MICHELANGELO; Rosebud, ORSON WELLES; Pasión versus Caos, WALTER BENJAMIN; La Marabunta del Estruendo, J. HENDRIX; El Octavo Dan, AKIRA KUROSAWA; La Aguja en el Pakar, JAMES JOYCE; Esa cara de Bobo, JERRY LEWIS; Pato a la Naranja, CHUCK BERRY; El Grito, JANIS & MUNCH; La Emoción Ultramarina; ROBERT LOUIS STEVENSON; El Fuego del Hogar, JOHN FORD; Matemática demente, LEWIS CARROLL; La Voz de su Amo, SAM COOKE; Aquella pistola, MAYAKOWSKY; Un Nido Vacío, BILL EVANS; Butterfly mornings, JASON ROBARS; El Envés de la Esfinge, RENE MAGRITTE; Hot Love, ROMMY SCHNEIDER; ¡Hasta Donde!, ROBERT MUSIL; El Preso n.º 9, FRANZ KAFFKA; La Conspiración de los Druidas, W. B. YEATS; Polaroid Style, BORIS VIAN; Humedocalor, FATS DOMINO; Porosueños, NICHOLAS RAY; El Grifo de la Desolación, SAM SHEPPARD; Family Life, JULES ET JIM, Akelarres del Asfalto, BELA LUGOSI; El As de Corazones Rotos, BOB DYLAN; El Emperador de Babia; JOHN HOUSTON; La Caída de Tarkus, ALFRED JARRY; El Contrato del Dibujante, WISTON Mc COY; Hungry Rain, BILLIE HOLLIDAY; El Zapato Desnudo, AUDREY HEPBURTH; El Nido del Cuco, ARTAUD; The Old Cortina, HAMMETH; ¡No, más Héroe!, MAX ESTRELLA;... Punto Límite Zero, CERVANTES; ¿QUIEN MATO A SHAKESPEARE?...; ¡CAZADORES ZELESTIALES, BABY! MODIGLIANI; PECKINPAHP; BECKETT; TOULOUSE-LAUTREC; H. MILLER; GONZALO SUAREZ; MUDDY WATTERS; KEATON; HUGO PRATT; COPPOLA; WILL EISNER; KERUACKS; VAN GOTH; PETER WEISS; BYRON; S. HAYDING; GODARD y... SERRE.

¡Ay, María!, estas en primera línea. Los medios de comunicación te buscan para encontrar en tí a Jorge Luís Borges, tu difunto marido.

Se de tí. Eres una mujer polémica. Aca-so tu singular mezcla, mitad japonesa, mitad argentina, con ingredientes germa-nos, o quizás tu amplia cultura te con-fieran un talante especial. Envidiable. Tus primeras declaraciones y apariciones des-pués de la muerte de Borges fueron, no obstante, de lo más normal. Detrás de todo gran hombre hay una gran mujer. Sí, María, de acuerdo. Pero ya es demasiado.

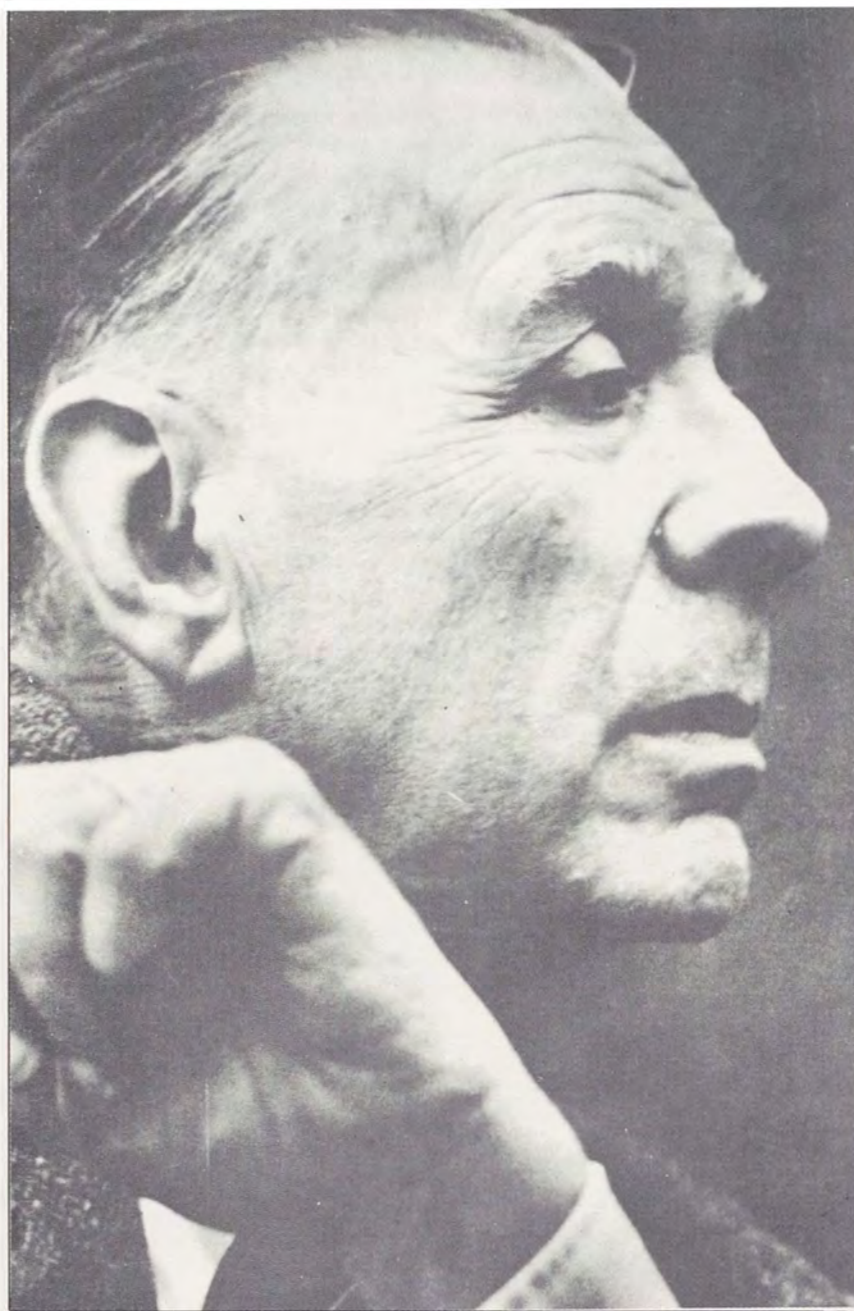
Los devotos de Borges no necesitan, tampoco sus enemigos, saber si tu amor era o no convencional, o si te fuiste a vivir sola a los dieciseis años y tu padre te apo-yó o no. Si Borges tenía o no fortuna, o quien le/os pagaba los viajes. Recuerdas, María, cuando tu marido decía: «Yo no quiero seguir siendo Borges. Yo quiero ser otra persona. Espero que mi muerte sea total, espero morir en cuerpo y alma».

Releyendo a Borges me encuentro con uno de sus mitos preferidos; el de Demócrito. El cual se arrancó los ojos en un jardín para pensar, para que el mundo ex-terno no le distrajera. Borges dijo que era falso pero muy bonito. Y tú, María, estas dispuesta a crear una fundación que lleva-rá su nombre y cuyo centro será «una conspiración ética y estética para cambiar el mundo», según tus propias palabras. Bonito pero falso. Yo pienso, que ese mundo de siete colores que Borges había perdido no tiene cambio, y menos desde fundaciones de ese tipo.

Respeto tus anhelos. Incluso me llega-ron a emocionar. Pero me infunde mucho respeto ese otro gran anhelo; el de cesar. Para mí —dijo Borges— sería espantoso saber que voy a seguir siendo Borges. Es-toy harto de mí mismo, de mi nombre y de mi fama, y quiero librarme de todo es-to». Me temo que Borges seguirá siendo Borges por mucho tiempo. Y tú, María, serás cómplice de ese desacato.

No sé quienes son los que piensan que debes cumplir una misión con la obra y el pensamiento de Jorge Luis Borges. ¿Una misión?!

Poner un libro en manos de un ignoran-te es tan peligroso —decía San Anselmo— como poner una espada en manos de un niño. Esta cita la utilizó Borges en una de sus conferencias, hablando del libro, en la Universidad de Belgrano. El libro será el recuerdo más fiel que guarda-ran los que alguna vez tuvieron la dicha



ra abstraerse en la magia de su prosa de una realidad que no llegó a entender del todo.

«Me crucifican y yo debo ser la cruz y los clavos.
Me tienden la copa y yo debo ser la cicuta.
Me engañan y yo debo ser la mentira.
Me incendian y yo debo ser el infierno
Mi alimento es todas las cosas.
El peso preciso del universo.
la humillación, el júl.
Debo justificar lo que me hiere.
No importa mi ventura o mi desventura.
Soy el poeta.»

Este poema titulado El cómplice perte-nece a uno de los últimos libros de poesía publicados por Borges, La Cifra (Buenos Aires, 1981). Por otro de los poemas del mencionado libro sabemos de tí, María, que descubriste el bastón de laca, ese con el que tantas veces vimos a Borges, y que «pese a su autoridad y a su firmeza, es cu-riosamente liviano curiosamente, liviana es tu figura y firme se adivina tu espíritu. Cuida el bastón de laca, es un símbolo que Borges te ha legado, pero no te apo-yes en él o acabarás por demostrarnos a todos que te equivocaste de hombre.

jesús maroto

VIUDA DE BORGES

de leer a tu marido. Y a los que tuvimos el placer de escucharle tu voz nos suena le-jana. No sé, María. No te imagino en los brazos del escritor ciego. Tus ojos fueron los suyos. Pero intuyo un puente, difícil de cruzar, entre sus brazos y los tuyos.

Los elementos que definen el espacio borgiano son su asombrosa cultura, el gusto por los saberes ocultistas, la ma-gistral utilización de la ironía y la paradoja y sus dotes de ameno conversador. Deja que los realmente interesados en conocer a Borges transpasen esa frontera utilizan-do, como única arma, la lectura. La lectu-ra no de lo que dice la mujer de..., sino de

lo que el dijo de nosotros, del mundo y sus ciudades —Toledo entre ellas—, del cielo y del infierno. A veces creo —son palabras de Borges— que los buenos lec-tores son cisnes aún más tenebrosos y singulares que los autores.

Jorge Luis Borges fue un amante de la libertad. No llevó nunca los moldes utili-zados por los hombres de su generación, no admitió las modas, tan llamativas y cautivantes para tantos escritores, sino que se apoyó en sus propias obsesiones, procurándose unos troqueles propios pa-rra trabajar un estilo muy personal. Fue en la poesía donde dejó más de sí mismo, pa-





UNA CIUDAD NO CABE EN TRES LINEAS,
MENOS AUN SI ES ARQUITECTURA DE LOS
DIOSES.



Luna Loba :

te seguirè hasta donde
acaben los espejos.

TANGO EN UN ACTO TRÁS LOS CRISTALES DE ALEGRES VENTANALES

De la gruta llamada el baño de Thetis en Versalles:

«Este dios es Apolo, en la gruta sentado, que está por ninfas en coro ataviado...»

14 de julio de 1789, Versalles.

María Antoineta tocaba un «minué». Su hermoso culo bien aposentado sobre la banquetta de ébano y marfil.

¡Voilà! —dijo— al fin —dijo— ¡he conseguido esta tibia nota!

Cortesanos de pálida cera se levantaron. Un insignificante y desacompañado aplauso dejase oír.

María pedorreta hizo mutis por el foro. Luis XVI comentó:

¡Ella es encandiladora!

El era el Rex-regis registri registorum y su bufón enano era una alfombra donde descansaban sus marranos y regios pies. ¡Uf! resoló la alfombra.

¡Hum! le acompañó el soberano majadero relamiéndose de gusto los morros.

«A pesar de que las arcas del tesoro estaban vacías Versalles seguía siendo un singularísimo edén.»

Tres avenidas radiales conducían al palacio, en torno a él se ordenaban los palacetes más pequeños y los coquetos y también principescos hotelitos. Alrededor kilómetros de bosques y jardines completaban el fastuoso conjunto. Una red de canales y acueductos regulaban los niveles del cauce de fuentes, estanques, y manantiales.

Las bombas tenían capacidad para elevar 2.500 m³. de agua por día. La misma que derramaban ingeniosos surtidores formando figuras de pirámides escalonadas o columnas como obeliscos. Y gracias al jardinero Francini, valiéndose de máquinas escondidas, se podía cambiar la forma de los juegos del líquidos consiguiendo caprichosos efectos.

¡Es un verdadero vergel —concluyó el monarca— un verdadero vergel y es mio! Así reflexionando Luis XVI saboreaba a trémulos sorbos un añejo coñac. Recostado en el respaldo, que lucía bordada en seda y oro la flor de lis, el Rey cavilaba sobre los últimos sucesos: Ese año el pan había alcanzado el precio más alto desde la muerte de su bisabuelo, cierto. Pero por un alimento tan pobre no había para tanto escandalizar. ¡Tu si que lo pasabas bien ¿verdad bisabuelo? —musitó contemplando el retrato en el que Rigaud había inmortalizado a Luis XIV vestido de mantos y sedas. Estaba harto de ese populacho vocinglero y alborotador. Odiaba a los desharrapados pretenciosos que con ruidoso aparato se habían constituido en Asamblea Nacional.

«Política, política, mierde de política los reyes no tienen que entender de política, asumen el trono por gracia de Dios...» y alargando sus regordetes dedos, casi ocultos por los anillos de pedrerías, cogió un dáttil de la bandeja de plata dispuesta sobre una mesa de malaquita. Su mirada errante fue a posarse en un lienzo de Boucher que representaba un tema pastoral, era un arte solemne de contenido terroso y parecía viejo por necesidad. Al lado otra alegoría pastoral, esta vez de Watteau, mostraba una fiesta de campesinos. A él toda aquella fantasía de zurrón,

una ninfa suspira tan enamorada del dios que hasta el mármol se ruboriza cambiando de color.»

(La Fontaine)

cintitas y florecitas le parecía una insulsez, pero su mujercita tenía completamente sorbido el seso por historias de pastoras y pastorcillos. «Las sorpresas del columpio» ese si que era un delicioso cuadro, buen pintor ese Fragonard. En fin, él abominaba en secreto los gustos de su conejita, pero ¿quién se indispone con una mujer...?

Desde su sillón y a través de los alegres ventanales Luis XVI se entretuvo en vislumbrar como la última luz de la tarde iluminaba el grupo de Apolo y su cuádriga en el estanque central. Los ya ténues rayos rojizos parecían sacar fuego del bronce. Corceles y tritones montados por tres gigantes hercúleos tocando la cornamusa abrían paso poderosamente al carro del dios.

Sus ojos volvieron al salón de los espejos. Allí estaban sus nobles. Toda la frivolidad y alegría que en Francia se podía encontrar había estado aquel día en Versalles paseando entre fuentes de agua y fuentes de manjares. Tras una pantagruélica comida la Corte había salido al jardín donde se distrajerón en discutir cual de los juegos de agua era el mejor: la cascada, el mazo de los chorros, la fuente de la corona o la de los animales acuáticos. Continuaron divirtiéndose con el «no me ves» escondiéndose detrás de las estatuas de ninfas y héroes de Coysevox y Giardon. Después se representó una comedia a la que siguió un ballet muy divertido. Y ahora, una vez cenaran, les aguardaba una última sorpresa: el espectáculo multicolor de un castillo de fuegos artificiales.

La aristocracia: damas pechugonas y enojadas vestidas de colorín, marquesas, duquesas, condes de... luciendo pelucas blancas y empolvadas. Y los altos dignatarios de la Iglesia, orondos, orlados de medallones, cruces y brocados. «Esos, esos eran sus súbditos y no los malditos burgueses que sólo tenían monedas que contar. Pero acabaría con ellos. Había reunido en Versalles a 18 mil soldados y no estaba dispuesto a tolerar ningún desorden más. Para algo era un Borbón procedente de una vasta geografía de sangre azul. ¡Los meteré en cintura...! y se ensoñó en un óleo de Nattier en el que aparece Fineo presentando a Perseo la cabeza de la medusa...

Entonces un gran tumulto turbó la armonía de la fiesta. Por la puerta del salón comenzó a entrar una multitud sucia y enfebrecida.

¡Majestad hemos tomado la Pastilla, firmad aquí, nos constituimos en comité ciudadano!

Un noble cuchicheó algo al oído del Rey.

¿Qué dices tú de política?! —contestó Luis XVI haciendo un significado gesto con la mano—. Yo no entiendo de política. ¿No ves que llevan clavadas en picas las cabezas del alcalde de París y del gobernador de la prisión? Traed aquí firmaré, yo no se de política, yo lo que quiero es salvar mi real cuello.

nuria ruiz





RECONVERTIR LOS MATADEROS

Una cámara frigorífica, obsoleta y aún cegada de canales y nieve, está oculta en el centro de la macla cristalina. Es el corazón desacompañado de la fruta, y nadie puede entrar ni salir del polvoriento estanco. Es un corazón inoperante que ni vive ni está enfermo sino terminado, al haberse hundido hasta el nivel del panteón de esta improbable pirámide, donde los niños abren el puño y muestran lo que esconden.

Fue un veloz proceso, con la superficie de la colina donde el matadero se levanta reblandecida por los pasos grávidos y desorientados de ganaderías condenadas a muerte, es decir, vacas viejas envueltas en tumultuosos vapores, y otras recién nacidas con la placenta pegada a los ojos. También hubo moscas, y humanos hinchados de sudor y sangre recorriendo la espesa niebla al paso del veterinario, o descolgando enormes órganos y transportándolos tras él.

Y como todos aquellos animales habían venido de muchos paisajes distintos, se extendió un aroma desde la diversificada pulcritud de su origen, pues en el pajar cruzaron sus testuces y mezclaron sus pelajes para finalmente cumplir una sola función al cruzar el portón del destino. Luego el desolladero y la cámara frigorífica, cuyo registro daba sólo un punto de diferenciación a cada individuo como excepción que confirmase la regla, confería categorías objetivas e identificables, dejando somera nota de la ligera historia de cada cual a la consideración de los físicos.

Una vehemente dulcificación de las costumbres ha hecho que estos lugares heterotópicos se subsuman en el oscuro recuerdo de autores románticos empalagados de revolución industrial, al igual que sus arquitecturas se han aligerado, blanqueado y limado en sus asperezas. Pero quizá puedan todavía entusiasmarse los artistas sensibles hacia la vetusta naturaleza como F. Lapique en septiembre de 1792 al contemplar un espectáculo público, la ejecución del Duque de Amboise en una sofisticada guillotina,

«(...) un leñador que relumbre al mediodía mientras tala los árboles que exceden la floresta, y ni la sangre lo pueda manchar.»

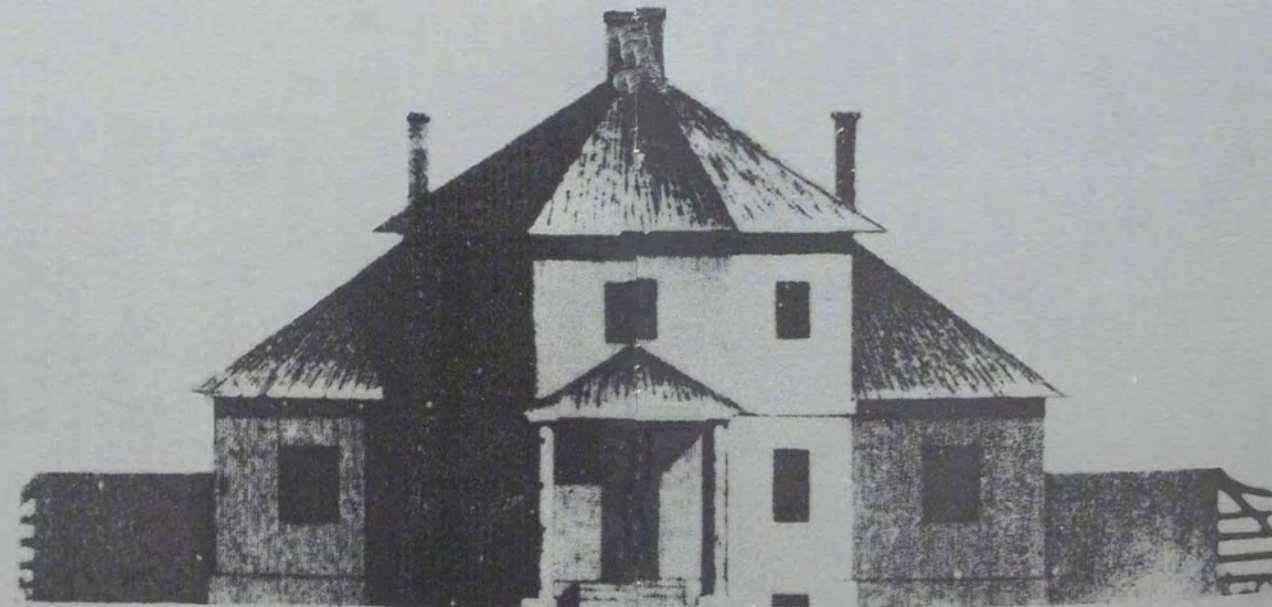
Parece que este poeta estuviese loco, o fuese un ferviente jacobino. Pero según la memoria de Matamore, anónimo inventor de los bosques de Ruán,

suya era la invención del «leñador» de Lapique, y consistía en un paralelepípedo que, con agua calentado por una pequeña caldera, al seccionar la cuchilla la cabeza del reo, sangraba y limpiaba sus restos mortales para así hacer su exposición pública más adecuada a la mirada de mujeres y niños.

El matadero es un lugar confluencia de lugares, donde se invierten singularidades de modo que presenten sus facies más homogéneas, para después codificarlas y lanzarlas al mercado. Y es un hijo más del racionalismo revolucionario, como el macabro artefacto del inventor de Ruán.

El sutil lazo que une este con otros lugares naturales es tanto más visible cuanto que se formalizan las relaciones sociales y las maquinarias de organización humana descubren su realidad al dominio público. Así ocurre con los modernos mataderos, las industriales palestras para el sacrificio de nuestras contemporáneas y celulíticas vacas. Por ello los reglamentos municipales insisten en la necesidad de que se ubiquen fuera de centros urbanos, y como el monte Gólgota de la antigua Jerusalén, son nuestros promontorios a higienizar con la sangre de algún mesías.

Pero una utopía hunde el mástil de su bandera en otros Gólgotas cercados por la expansión urbana y encaminados hacia la obsolescencia. Es una utopía respetuosa con la sacralidad de las viejas edifica-



ciones y los ritos que ellas albergaron, reverente hacia el trabajo de los matarifes y agradecida con las bestias que sirvieron para alimentar a nuestros antepasados. Atraerá muchas miradas y cual Gesamkunstwerk u «obra de arte total» wagneriana, requerirá una robusta labor que reconcentre los esfuerzos hasta ahora expuestos a la intemperie, de donde llegarán fuertes y bien nutridos. Y por fin se abrirán aquellas cámaras frigoríficas, dándose a descongelar su contenido, para que en su interior vibre desde entonces una fiebre simbiótica de música y trabajo, ofrecida a una muchedumbre expectante y hambrienta.

La obra de arte absoluto despierta envuelta en el mejor caldo de cultivo y metamorfosis: una pegajosa telaraña dispuesta para atrapar opulentas moscas que se posarían en la carne podrida por el solo motivo de subvenir su necesidad. No es nuestro objetivo separar el arte de la carne, sino más bien afirmar su funcional paralelismo. Reivindicar y activar sus glándulas como propias generatrices de mercado, para poder finalmente definir su comportamiento fisiológico. Y cómo no, también recapitular, cuando el fin de siglo se encuentra tan cercano.

¿Qué aromática nave o establo será la pompadoriana sede de este congreso?

José Pedro Muñoz

DE COMO SE URDIO POR LAS CALENTURIENTAS SESERAS DE CIERTOS GREMIOS QUE A LAS ARTES SE DEDICAN, LA ILUMINADA MUDA DE UN MATADERO EN UN VIVIDERO

Sepan vuestas Mercedes que estos fechos, no por extraños menos ciertos acontecieron en la Primada de entre las nuestras de Toledo, do se dió la picardía que urdieron algunos cientos de inquietas animas de artistas, de letrados, de alquimista ye hasta de juglares, para facer suyo e a la vez de todos, el lúgubre antro do tantas vacas, terneras, cerdos e otros seres de la especie de los comibles, pasaron a mejor vida para servicio e sostén de los cristianos.

Abandonados de los físicos, anegaba el matadero los suaves aires del Cambrón con tales pestes que nin el propio Belcebú quisiera para sí en sus avernos, e con grande espantamiento corrian propios y extraños a los capitostes de la ciudad para que les librarán de aquellas miasmas que portaban males más temidos que las plagas que asolaran al idólatra alla en las infieles tierras de Egipto.

Dióse un día orden de que non ficiera el matadero más muertes e que tanto las vacas como los cerdos como otras nutritivas bestias exhalaran su estertor en unos nuevos aposentos dispuestos para tal fin e que de extraña factura se vieran, pués eran sus paredes cubiertas de fierro blanco que non toma orín nin se torna debil, do se facía la matanza con diabólicas artes, que traídas de tierras de herejes daban muerte a la res, sin que manara una gota de sangre antes del descuartizamiento.

E salieron los pintores e dixeron que do mandó Hades, reinare Afrodita, e que llamare en su seguimiento a Caliope e a Talía e a Tepsícore e a Clío e al resto de las Musas que moran en el Parnaso e aún a otras divinidades.

E llegaron los tallistas, e dixeron que do hubo falda, lomo e solomillo, hubiere bronce, mármol e madera; e dixeron los juglares que do se oía mugido de bóvido, se escuchare el sonar de la trova, e do gruñido de suido, el tañer del laud e la vihuela, e dispusieron los cómicos, que portarían a Apis en su enseña, en memoria del origen de la casa, que desde aquel momento pasó a llamarse vividero.

E non hubo más pestes nin temores a viruelas o malarías e otras fiebres, e fizose agradable e aromoso el aire del Cambrón, al que el vividero tornó de apagado e macabro en bullicioso e jolgorio.

E volvió la Primada de entre las nuestras de Toledo a ser buena anfitrióna de sus artistas cuyas cabezas iluminaron la ciudad, con la luz de sus creaturas, como non recuerdan nin cristiano, nin infiel, desde época del Rey Sabio.

EL ESCRIBANO DEL REINO

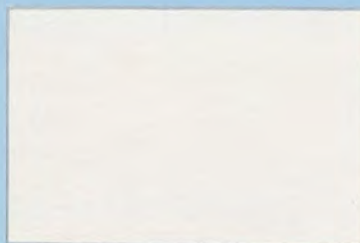
manuel de peiro e do campo



Es verdad, momia, que entre las columnas de aquellos palacios de bronce existían estanques sin fondo. Budapest, 1948

CONOZCA EGIPTO

Mire, mire... vaya a la base y le dice al señor Lugo que cambie la aguja y regule las boyas a este carburador.
A la orden, mi capitán.
Bbrrrm brrrrmm bbrrrrr.



UNO DE LOS PATIOS (DETALLE) Y CUADRILLA DE TOREROS NEGROS, ENTRE ELLOS, CUBANITO Y FACULTADES

¿Ya tienes los datos?
Sí, señor Lugo: 52416-C, M-75DF20092H3, CH314GJ5
A ver, trae ese carburador. Ya está.
Bbrrrm brrrrmm bbrrrrr.

COMPLEJO DE KEOPS Y CORTE DE LA PIRAMIDE.

Señor Lugo, que le cambie la aguja y regule las boyas a esto.

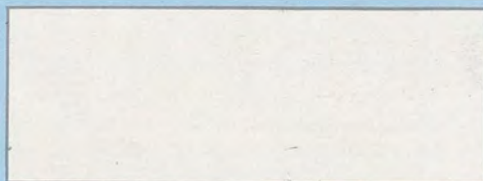
De quién es esto, ¿del capitán Sola?

Sí.

Pero... ¿y el número de matrícula, y el de chasis y el del motor? ¡Siempre lo mismo! Habla con el capitán Bello porque sin esos números no puedo hacer nada. Mira a ver si está en pintura o en chapas.



MADAME LANGER ARTISTA DE CIRCO QUE SOSTIENE CON LOS CABELLOS UN PESO DE 50 KILOS Y QUE ACTUALMENTE SE EXHIBE EN BERLIN



EL PUEBLO NAPOLITANO DESPIDIENDO CON MANIFESTACIONES DE ALEGRIA A LAS TROPAS QUE SALEN PARA TRIPOLI.

Aquí está, mi capitán.
Diga chaval, venga aquí, mire... mire, monte este carburador. A ver... arranque.

Bbrrrrmm brrrrmm.

Ya va bien ¿ve usted? sabía yo que era la aguja ¡Acelere! Bbrrrrmm brrrrmm.

¡Eh, pero si todavía sale humo! ¡Pero chaval, usted le dijo al señor Lugo que cambiara la aguja! Pero mire usted... pero... usted, usted en que está pensando. Ande, vaya al almacén y que le den uno nuevo.

Bbrrrm, (¿ ?), bbrrrrr

Mi capitán... que venía... que... el señor Lugo... que de parte del capitán Sola...

¿Qué es esto qué quiere?

Un carburador los datos.

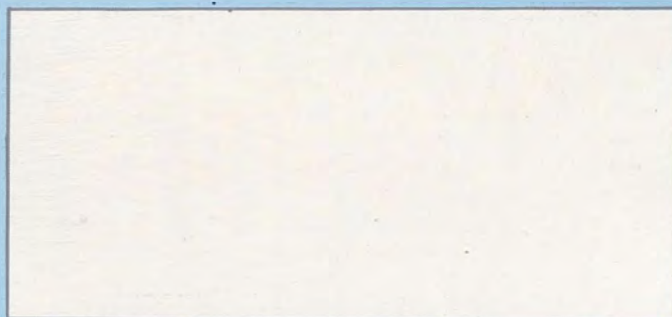
Los tendrá Nicolás.

¡Oye! ¿Has visto a Nicolás? ¡Nicolás! ¿Tienes los datos de esto?

No, tienes que volver a Tebas.

¡Mierda!

Bbrrrm brrrrmm bbrrrrr



LOTUS EN LUXOR

Quiero cambiar esto por uno nuevo.

¿Tiene sarcófago abierto?

Creo que sí.

Pues busca a Nicolás y que te dé los datos.

¡Pinchapedos! ¿Has visto a Nicolás?

Creo que ha salido. ¿Has visto tú al señor Lugo?

No ¡Nicolás! Hasta luego, pincha.

Aquí tienes los números.

Aquí están los números.

Bien, deja el viejo en la grasa.

Bbrrrm brrrrmm bbrrrrr.

EL TYRANOSAURIO, ANIMAL CARNIVORO.

Mi capitán...

Mire, mire... pídale... pídale usted en la oficina, pídale. 52416-C, M-75DF200952H3, CH33L4GFJ5.

Bbrrrm brrrrmm bbrrrrr.

EL COCO Y EL HOMBRE DEL SACO EN LOS POSTRES

¿Has visto al capitán Sola?

Sí, está en la cantina.

¿Qué, trajo el nuevo?

Sí, mi espíritu, está en el coche.

A ver, a ver... Móntenlo, vamos, móntenlo. ¡Pero, pero... si esto... si esto es el modelo antiguo. Pero usted... pero... mire chaval, mire. Cuidado que se lo dije, se lo repetí diez veces: mire que sea el modelo nuevo! Ande, ande, vamonos, vamonos que se nos está haciendo tarde.

Bbrrrm bbrmm.

¡Pare, pare! Mire, mire usted brigada, ya... ya vendremos mañana a acabar esto.

CADAVERES DE SEDICIOSOS

Como usted quiera, mi capitán, pero venga, venga a tomarse un vermút.

Está bien, vamos. Mire, brigada, es lo que le estaba diciendo al chaval, que la aguja no se estropea si los conductores hicieran bien el doble embrague, por que siempre se nota que Brrm brm brm brm brm.



VASELINA

Vaselina. ¡Oh! Vaselina, eres mi vida. Soy tan ruin, soy tan mediocre, tan baboso y asqueroso. ¿Qué haría yo sin tí, Vaselina?

Vaselina. ¡Oh! qué fina... tan cremosa y untuosa. Un toque aquí. Un toque allá. Tú soluciones todas mis cosas.

En mi mano y en mi ano. Usted me explota, más no me importa. Cojo el tarrito y me doy un poquito.

Su descontento, su mal aliento. El erupto y el exabrupto. Para sus labios y sus resabios. Las bocas callan con este invento.

Soy hermosa, soy una rosa. Soy la reina de las babosas. ¡Oh! tan fina y tan ladina. Todo por tí Vaselina.

Petulantes, arrogantes. Principiantes y estudiantes... Y todos los aspirantes. Ni oposiciones, ni más tostones. Vaselina por rutina.

Trabajadores y pobres. Tirados. Callados y maltratados. No seáis osados. Mirad lo que traen los hados. La verdad es la mentira.

La verdad es Vaselina. Fuera putas y ladrones. Y viejas, y traficantes. Marujas y Josefinas. Si al mundo das vaselina.

Vaselina ¡Qué tesoro! Para el sexo y el obeso. Para el tieso y el travieso. Toma de eso. Dame de eso. Me encanta jugar a esto.

Cheli

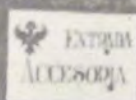


Pas de chat.....

Le Puerier



CINCO PINTORES



Presentar cinco pintores de una vez puede llevar a equívoco si previamente no se ponen en claro algunas cuestiones a saber: una muestra como la presente no deja de ser aleatoria aun cuando pretenda verse en ella un fiel panorama de la actividad que en Toledo realizan los nuevos creadores. Además buscar otras conexiones entre ellos que las del soporte, la amistad o la ciudad donde trabajan, variables que por ende pueden afectar a cada individuo con distinta intensidad que al resto, tan insensato sería como pensar en una irreductible batería de actitudes ante la pintura. Si de algún modo se dedujese homogeneidad en el contexto de estas cinco propuestas, ello sería a costa de marginar otras no menos afectas al mismo panorama, tan interesantes como poco conocidas, pero ausentes de esta entrega por inenarrables circunstancias.



1. DE ALGODON CON BIGOTES. 89 cm.



2. ENVIOLE UNA CARTA. 33 cm.



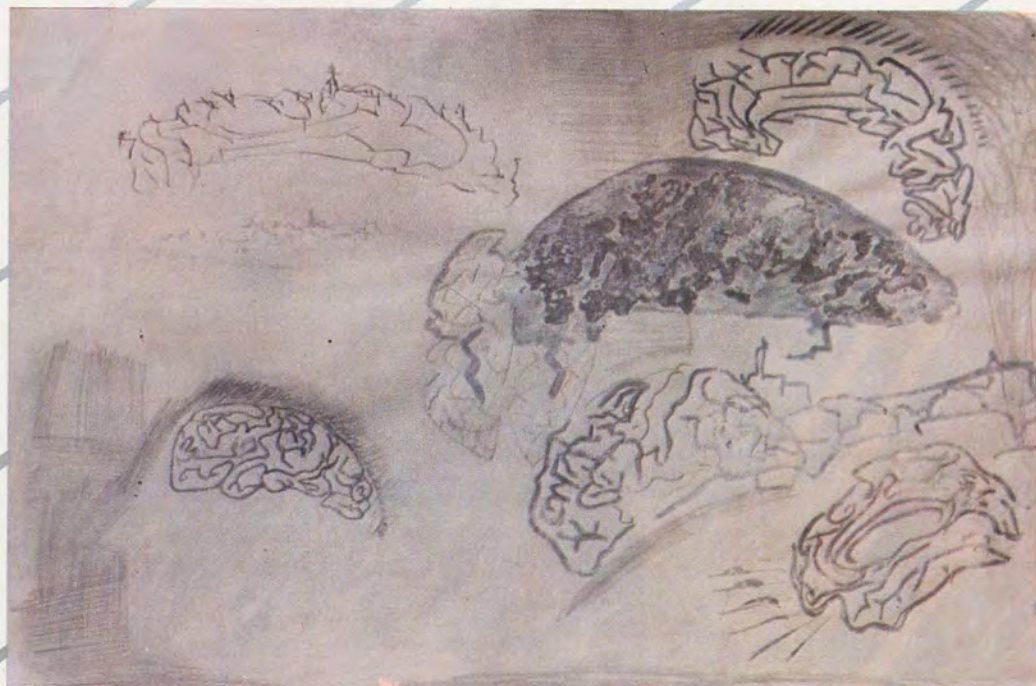
3. CIUDAD DE ALBAÑILES. 54 cm.



4. LOS PLANOS EN LA TARDE. I 50 cm.



5. LOS PLANOS EN LA TARDE. II 58 cm.



D
A
N
I
E
L

S
A
N
T
I
L
L
A
N
A



JOSE PEDRO MARTIN HERRON



punta afilada que abriera la tierra

punta afilada que abriera la tierra

punta afilada que abriera la tierra

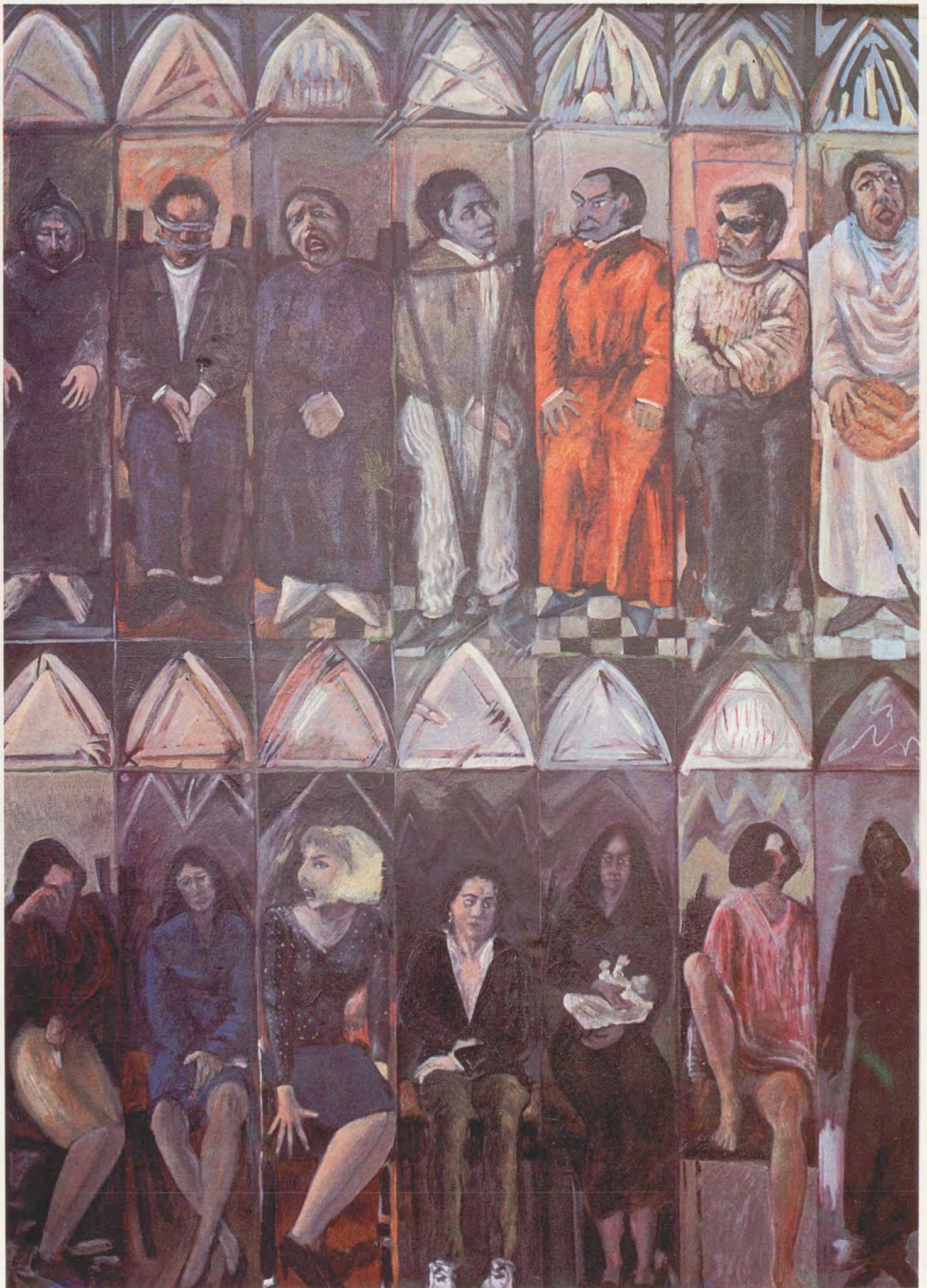
Herrera

punta afilada que abriera la tierra



JUAN MARTIN

jumaga



MARIA ARANZADI

«... INTUIR - AVERIGUAR - DESENREDAR LA MARAÑA DEL ESPACIO PICTORICO (EL REVOLTIJO ESPACIAL). JUEGO —¿SI?— CON LA AMBIGÜEDAD, EL VACIO QUE CHILLA Y LA FORMA QUE CALLA, LAS LUCES AGITADAS EN UN TORBELLINO Y EL VERTIGO DEL POSIBLE DESCUBRIMIENTO... NO DEJO DE SORPRENDERME...»







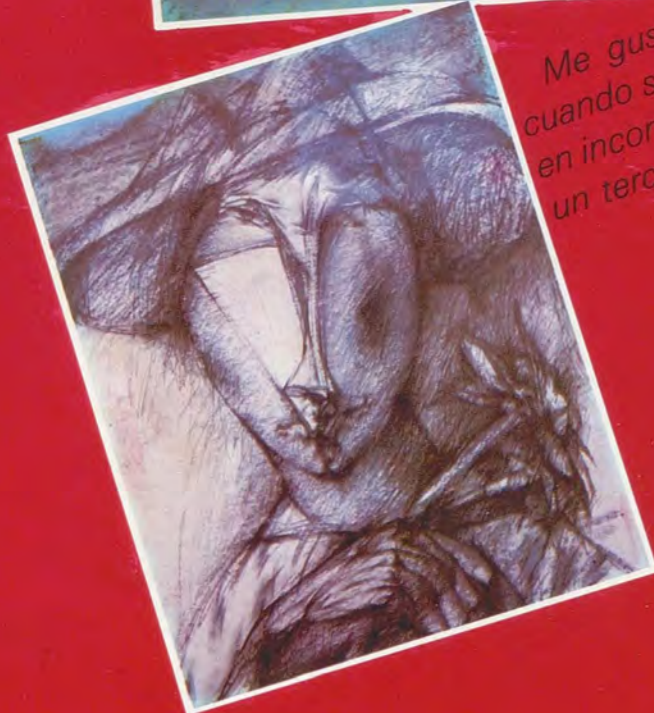
Yo no sé realmente si ese afán por lo plano quiere ser mera decoración o ascetismo de renuncia a lo morboso del fingimiento del volumen, que destaca las formas despreciando tanto fondo que pide a gritos que se le haga caso.

Llego a deducir que en un deseo de lo casto es mejor decidir que todo sea plano, para que, ¡allá cada cual!, se enfrenten a una discusión por tratar de destacarse.

Y por qué medios: por ese color, por su textura, por su propia belleza.



Me gustan sus colores como la crema de pastelería, o cuando se vuelven más profundos para acabar disolviéndose en inconsistencias acuosas hasta desaparecer dejando paso a un terciopelo sin el menor asomo de bárbaros brillos.



forma solapada la de acudir a la vida a través de confundir a través de confundir los seres vivos...

Forma solapada la de acudir a la vida a través de confundir los seres vivos: plantas, animales y hombres: y acabar enfrentándonos a un vegetal que retorcido nos observa y que a pesar de ser orgánico muestra con desfachatez los elementos más abstractos de un arte intelectualizado.

Me gustan las formas de sus muñecos, ¡tan inocentes!; que solo son movimiento físico. Yo no sé por qué me empeño en verlos con un trasfondo metafísico, en descubrir una filosofía de la existencia. ¿Tal vez porque a base de ser tan entecos llegan a la expresión reduciendo su materia?...

Sordo





Enarbolando una bandera de vapor...



¿Qué puede hacer en las catacumbas, como no sea fabular barcos fantasmas, siluetas de niebla o extraños paraísos de casas de té? —sucenos estos que proceden de las fantasías del «hasta donde puedo desear»— ese sonido... esa obsesión...

...¿Música para quién? quizá para cientos de felinos oscuros que, noche tras noche, abandonan sus silencios para acechar su caza en los farragosos vericuetos de la penumbra, a los sonos de esos sincopados tambores de

guerra y cercados por pálidos sonidos que se insinúan como un solitario poema expresionista.

En «EL OTRO LADO» de la ciudad, se está librando una sórdida y, hasta ahora, incruenta batalla, entre las voluntarias huestes de la indolencia frente a los poderosos ejércitos de la arrogancia y...

...la banda sonora corre a cargo de un sorprendente combo que responde por el nombre de EL PECHO DE ANDY.





ESTA CHICA GUARDABA EL PALACIO DE INVIERNO DENTRO DE UNA GARITA
CUANDO LOS SOLDADOS ENTREGARON SUS ARMAS AL PUEBLO
VIGILANDO EN EL ESPEJO EL OCTUBRE REVOLUCIONARIO
DONDE EL HUMO AL VELAR SUS OJOS DE LAS FOGATAS ENCENDIDAS
CON EL TRONO CREPITANDO EN EL CENTRO DE DIAFANA GALERIA
INFLAMA SU CORAZON
RECORDANDO EL ORO ROBADO

(...)
INQUIETOS CABALLOS
EN EL PATIO DE ARMAS
A SUS PIES CAYERON
LOS CABELLOS DE ANASTASIA
Y MAS PALIDO
EL REFLEJO DE LA NIEVE
EN UNA GARITA
QUE LA CLARA PIEL DE LOS SUDARIOS
DE LA NOBLEZA
UN BESO BOLCHEVIQUE
SELLO SUS ROJOS LABIOS
PARA AMANECER
AL AMOR DE LOS SOVIETS
LEJOS DE SAN PETERSBURGO.

ESTA CHICA GUARDABA EL PALACIO DE INVIERNO DENTRO DE UNA GARITA
CUANDO LOS SOLDADOS ENTREGARON SUS ARMAS AL PUEBLO
VIGILANDO EN EL ESPEJO EL OCTUBRE REVOLUCIONARIO
DONDE EL HUMO AL VELAR SUS OJOS DE LAS FOGATAS ENCENDIDAS
CON EL TRONO CREPITANDO EN EL CENTRO DE DIAFANA GALERIA
INFLAMA SU CORAZON
RECORDANDO EL ORO ROBADO

(...)
INQUIETOS CABALLOS
EN EL PATIO DE ARMAS
A SUS PIES CAYERON
LOS CABELLOS DE ANASTASIA
Y MAS PALIDO
EL REFLEJO DE LA NIEVE
EN UNA GARITA
QUE LA CLARA PIEL DE LOS SUDARIOS
DE LA NOBLEZA
UN BESO BOLCHEVIQUE
SELLO SUS ROJOS LABIOS
PARA AMANECER
AL AMOR DE LOS SOVIETS
LEJOS DE SAN PETERSBURGO.



LOS TOLEDANOS Y EL EMBAJADOR DE VENECIA

Frente al tónico trasnochado ya de que «cualesquiera tiempo pasado fue mejor», parece que se abre paso otro, en esta época de triunfalismo consumista, que pregona un optimismo radiante acerca de nuestra civilización tecnocrática al grito de: «como ahora, nunca, tío». Y entre ambos frentes irreconciliables, La Verdad, envuelta en la luz de su pura desnudez, mira a un lado y a otro con gesto de infinita paciencia, porque, si bien es cierto que con el advenimiento de la modernidad esta parte del mundo, al menos, se ha vuelto más habitable, también tendrán que reconocer los penegristas de la calidad de vida que como en el Renacimiento — por ejemplo, ni hablar. O sí no, que se lo pregunten a Navagero.

El embajador de Venecia en la corte del César Carlos, Andrea Navagero, que anduvo por Toledo en 1526, escribió desde aquí para sus amigos venecianos una excepcional descripción del Toledo y los toledanos de la época, culminándola con una frase memorable: «...de modo que los amos y señores de Toledo, principalmente de las mujeres, son los clérigos, que tienen hermosísimas casas y gastan y triunfan dándose la mejor vida del mundo, sin que nadie les vaya a la mano».

Y es que, para mojigaterías morales y morigeradas costumbres, las de ahora, contra lo que muchos piensan. De aquellos clérigos vividores que nos retrata Navagero, a esos que llenaron nuestra infancia de estampitas del Niño Jesús, media una distancia semejante a la que existe entre el libertino Casanova y nuestro castizo ligón de discoteca. Y, a no ser por las zarandajas de la peste, las faenas del turco y que el PIB se lo repartían entre cuatro, aquellos hubieran sido tiempos inmejorables.

Antes que Felipe II viniera a eclipsarnos de lutos contrarreformistas las luces humanísticas del Renacimiento, Toledo tuvo tiempo de respirar el aire gozoso de aquel huracán vitalista del «Cinquecento» e, incluso, en su furor renovador se urdió el proyecto de cambiar la fachada gótica de la Catedral por otra más al gusto de los nuevos tiempos. La idea, afortunadamente, no llegó a plasmarse, seguramente por lo costoso de la empresa, aunque como alternativa, cada vez que una celebración solemne tenía lugar, se tapaba la fachada catedralicia con grandes tapices a la moda del romano.

Aquellos prebostes renacentistas no es que fueran muy demócratas, pero conservadores, como se ve, tampoco. Con los nuevos vientos italianizantes se ampliaron los espacios callejeros, se fundaron hospitales para indigentes — que fueron la Seguridad Social en la época de oro de la flexibilidad de plantilla —, se inició la reconstrucción del acueducto romano y se estudió muy seriamente la navegabilidad del Tajo. En cambio, hoy el Tajo ya no sirve ni para posar en las postales, el acueducto lo han orientado hacia Murcia y en lugar de ponerle

telones a la fachada de la catedral nos basta con dejar crecer las higueras, que desde Adán ejercen el oficio de verecundos reposteros.

Otro ejemplo, entre muchos, es Sagredo. El toledano Diego de Sagredo es un personaje cuyo nombre no ha logrado pasar de los pies de página de las enciclopedias, pero, en su modestia, nos sirve de símbolo del contagio renacentista de los toledanos, llegando a publicar en la imprenta de Ramón de Petrás, en 1526, el mismo año de la visita del embajador veneciano, el libro «Medidas del Romano» que es nada menos que la primera interpretación de los cánones vitruvianos del mundo, fuera de Italia, naturalmente.

El canon de Sagredo, desnudo y con un compás en la mano, se nos antoja que representa mejor al toledano de tiempos de Navagero que cualquier engalado busto tenebrista. No ha alcanzado la fama que ese otro canon tan conocido de Leonardo, enmarcado en la geometría de sus proporciones y desplegado de brazos como para emprender el vuelo de la gloria, pero, en cambio, el de nuestro paisano, bautado entre rayas como un do de pecho, tiene un compás en la mano que es un símbolo de ordenamiento racional, como si quisiera decir que aquí, en Toledo, se puede ser lo renacentista que se quiera, pero, eso sí, dentro de un orden.

De modo que Toledo, forzado a arrastrar una pesada fama de siniestros tintes medievales y asociado al morbo inquisitorial por culpa de la generación romántica, podría muy bien enarbolar, por el contrario, su mérito como foco propagador de corrientes renovadoras, aperturistas y europeizantes, que lo fue. Y ahí está Garcilaso, que no nos dejará mentir.

El toledano de hoy se queja de la vivienda, pero en el tiempo de Navagero tampoco debía de ir muy allá la cosa: «Tienen pocos balcones y pequeños — decía el embajador de Venecia refiriéndose a las casas de Toledo —, lo cual dicen que es por el calor y por el frío, y la mayor parte de las casas no tienen más luz que la de la puerta». De lo que se desprende que, en aquel medio siglo de nuevas luces, el toledano de a pie vivía más bien a oscuras. Y, puestos a elegir, el asunto de la luz no tiene color.

Sin duda, cualquier tiempo pasado fue, por lo menos, parecido, en eso estaremos de acuerdo. Los antiguos decían que no había nada nuevo bajo el sol, y eso es, poco más o menos, lo que se deduce de lo que cuenta Navagero de los toledanos: «Pocos son los caballeros de gran renta, pero la suplen con la soberbia, o como aquí se dice, con «fantasía», de la que abundan tanto que si sus facultades y medios igualaran con ella, no bastaría todo el mundo contra ellos».

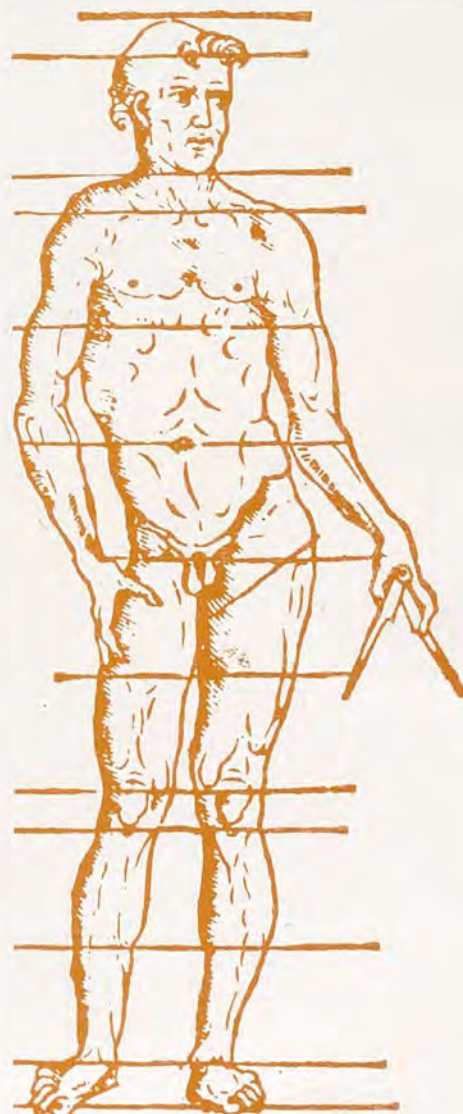
La figura del fanfarrón, por lo visto, no es una figura de ahora mismo, y su árbol genealógico, que tan frondosas ramas luce en nuestra época, ahonda sus raíces unos cuantos siglos atrás.

Por otra parte, entre aquellos años y estos podría establecerse un paralelo más, porque si

el Toledo de Sagredo trataba de enganchar su vagón al tren de la modernidad, que era entonces la Italia renacentista, hoy nos afanamos en subirnos al «boing» de la europeización, que aterriza en Estrasburgo. La diferencia más notable es que ahora ya no se hacen con este motivo cánones desnudos como aquel de Diego de Sagredo, tal vez porque en Estrasburgo hace un frío que pela. Lo cual es una lástima, porque entre hacer la modernidad con la Venus de Milo a hacerla con el IVA, va una diferencia que se explica por sí sola.

Entre los tópicos de la «dorada edad perdida» y el de «más vale lo presente conocido», habría, una vez más, que sumarse al ejemplo de Don Quijote — no siempre tan quijotesco como le pintan — y ponderar con él los gloriosos y pasados siglos, sin dejar por ello de echar galana mano a las...

mariano calvo



San Sebastián del 21 de Mayo. 87.



**M
A
V
E
R
I
C
K

L
O
V
E**



SI,
DEL
SOMBRERO
DEL
CICLOPE
BROTASEN
ARBOLES y
ESPESURA.
¿IRIAS A LOMOS
DE UN
MINOTAURO?

SI LAS LAGRIMAS
MARINAS



NO SE AFERRASEN.....



COMO EL CORAL



A LA ROCA AZUL DE LAS TRISTEZAS,



ATREVERNOS



DEBERIAMOS

CON LA PALIDEZ DE LOS HERMOSOS



Y LA SEDUCCION DE LOS VENCIDOS.

*Lucarotto del
Lugo: 87.-*

ABULIA

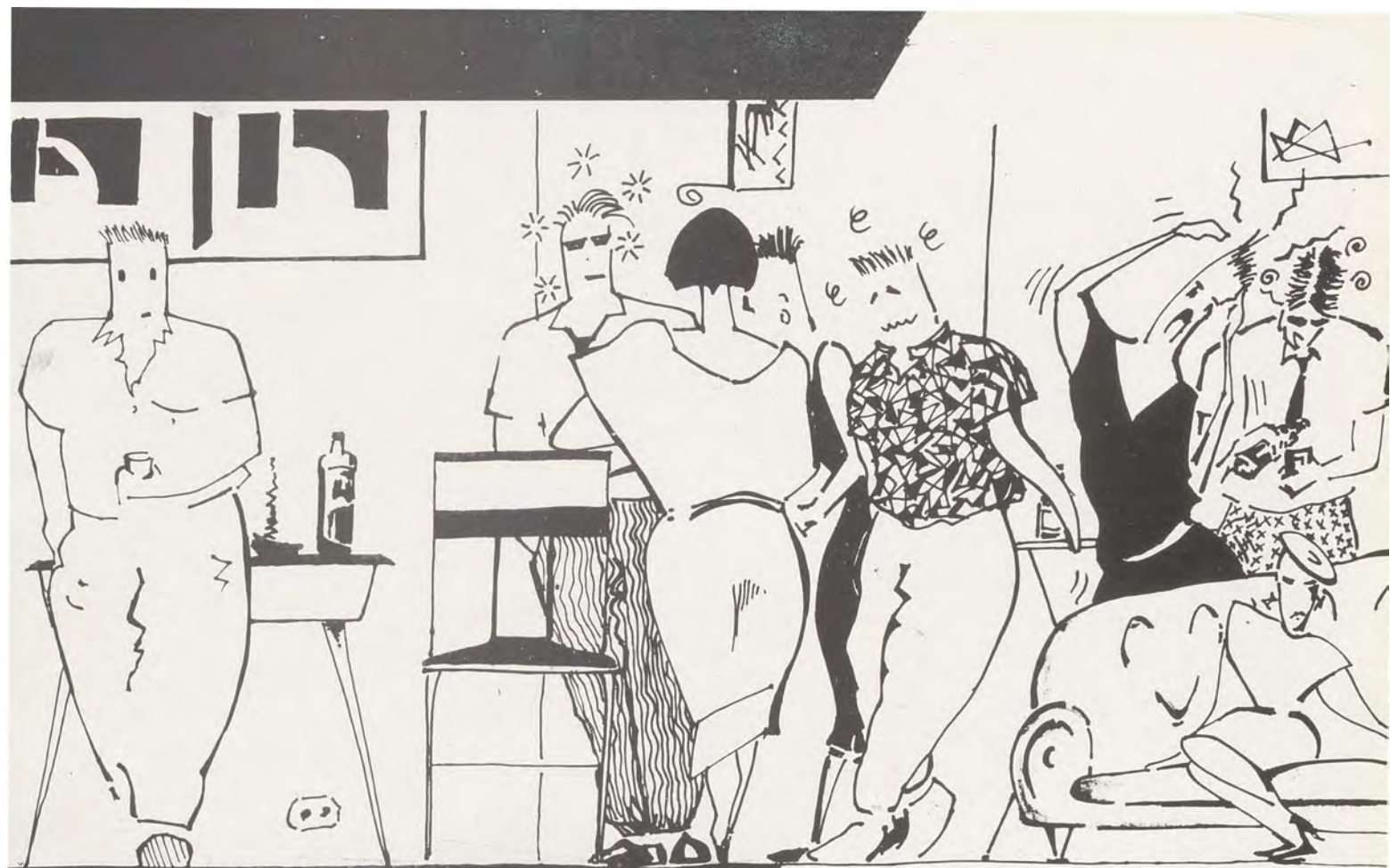
¿Y LA METAFÍSICA?

¡ ESTO ES UN WIFAZO !
¿ QUIEN ME MANDARÍA
A MÍ SALIR DE CASA
ESTA TARDE . ?
¡ BAH !

SIEMPRE LO MISMO:
LAS MISMAS CARAS, EL
MISMO ROLLO . . .
Y ES QUE LA GENTE ES
POCO ORIGINAL . ¡ OER,
NADA NUEVO .
¡ PUE !



© Isaac Gálvez



SMOKE GETS IN YOUR EYES...

Ti-fall



Fuenteovejuna



LA PUERTA DEL SOL

(Revista municipal de artes y letras)

PATROCINA:

Excmo. Ayuntamiento de Toledo.

DIRECCION Y COORDINACION:

Nuria Ruiz.

Jorge Rivas.

José Pedro Muñoz.

REDACCION:

Fernando Riaguas.

Jesús Maroto.

Gonzalo Enguita.

MAQUETACION:

Iñaki Rodríguez Burgos.

Juan María Vidal Pérez.

Miguel Angel Peñalver Alhambra.

COLABORARON EN ESTE NUMERO:

Andrés S. Magro, Anastasio González,

Pepe Fuentes, Santiago Sastre,

Carlos Franco, Miguel Angel Pacheco,

Antonio Medina, José Luis Fuentes,

Eric, M.^a Antonia Ricas, Fernando G.

Raposo, Luis Gálvez, Julio Pinillos,

Pablo Sanguino, Luis G. Vázquez, A.

Pareja, Daniel Santillana, José Pedro

M. Herrón, Juan Martín García, María

Aranzadi, Fernando Sordo, Mariano

Calvo, Manuel Peiró, Isaac Gálvez,

M.^a Eugenia Muñoz, Miguel Angel

Muñoz, M.^a Cruz Magdaleno.

IMPRESION:

(Grafilen, S.L.) C/. Robledillo, 11

28003 Madrid - Tel. 234 50 59.

N.º Depósito Legal: T.O. 1273 - 1987

La Redacción de LA PUERTA DEL SOL, se responsabiliza del Editorial. El resto de los conceptos contenidos en este número, aún correspondiendo exclusivamente a sus autores, es también asumido.

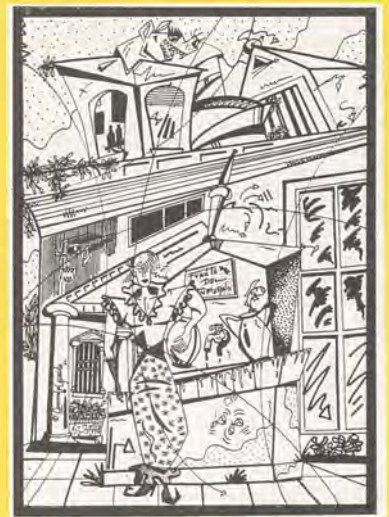
La Redacción de LA PUERTA DEL SOL agradece la colaboración de cuantos con su esforzada labor, o con su abstención prudente, han hecho posible el nacimiento de este número, y os anuncia el propósito de volver a la calle cuando comience el otoño. Tened un feliz y divertido verano.

- PAG. 1 LA PUERTA DEL SOL.
- PAG. 3 «LA RESPIRACION Y COMO DEBEMOS RESPIRAR.»
- PAG. 4 «BREVE MANIFIESTO GENERACIONAL», A. Sánchez Magro.
- PAG. 6 «ANGELINA Y YO», Anastasio González.
- PAG. 8 «MIS VICIOS INCONFESABLES», Antonio Medina.
- PAG. 9 «DESUBICACION», Antonio Medina.
- PAG. 10 «Subtreenbruiumcuchicuchi: un cuento hacia el interior», Miguel A. Peñalver.
- PAG. 11 «Toledo tortura», Pepe Fuentes.

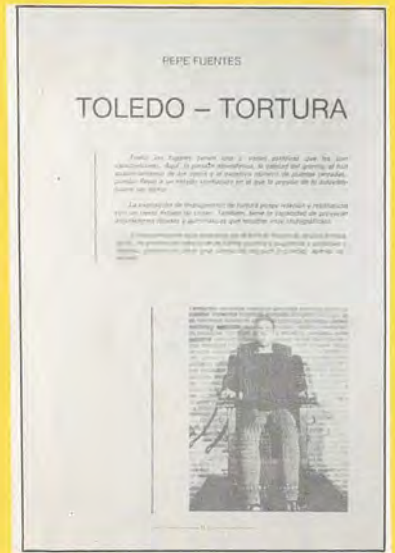


- PAG. 18 «Querido hermano», Fernando.
- PAG. 20 «Tutankhamon», Carlos Franco, M.A. Pacheco y Santiago Sastre.
- PAG. 24 «Las tradiciones de Hitramannland», Eric.
- PAG. 28 Poemas, M.^a Antonia Ricas.
- PAG. 29 Poemas, Gonzalo Enguita.
- PAG. 30 «THE THAN-GAY», Jorge Rivas.

- PAG. 32 «Viuda de Borges», Jesús Maroto.
- PAG. 35 Fernando G. Raposo.
- PAG. 36 «Tango en un acto: tras los cristales de alegres ventanales», Nuria Ruiz.
- PAG. 38 «Tajo», Luis Gálvez.
- PAG. 40 «A reconvertir mataderos», José Pedro Muñoz y Manuel Peiró.
- PAG. 42 «Conocer Egipto», Julio Pinillos.



- PAG. 45 Cinco pintores, 5, Daniel Santillana, José Pedro Martín Herrón, Juan Martín «Jumaga», María Aranzadi y Fernando Sordo.
- PAG. 56 «Enarbolando una bandera de vapor.»
- PAG. 58 «Esta chica guardaba el palacio de invierno dentro de una garita.»
- PAG. 60 «Los toledanos y el embajador de Venecia», Mariano Calvo.
- PAG. 60 «Maverick Love». Lanzarote del Lago.
- PAG. 64 «Abulia», Isaac Gálvez.
- PAG. 66 Sumario.
- PAG. 67 Despedando.





1943

¡DESPEGANDO!!!

